



FACULTAD DE PSICOLOGÍA

ESTILOS DE SOCIALIZACIÓN PARENTAL Y CONDUCTA ANTISOCIAL
DELICTIVA EN ADOLESCENTES DE LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA N°0013
“BERNARDO O'HIGGINS”. DISTRITO DE PUEBLO LIBRE, LIMA – 2020

Línea de investigación:

Psicología de los procesos básicos y psicología educativa

Tesis para optar el título profesional de Licenciada en Psicología con
mención en Psicología Clínica

Autora:

Amézquita Olivares, Maria Fernanda

Asesor:

Portocarrero Ramos, Carlos Alberto

(ORCID: 0000-0001-8874-2348)

Jurado:

Figueroa Gonzales, Julio Lorenzo

Henostroza Mota, Carmela

Díaz López, David Eduardo

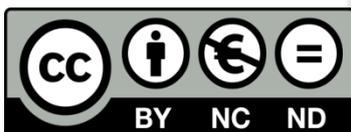
Lima - Perú

2021



Referencia:

Amezquita, M. (2021). *Estilos de socialización parental y conducta antisocial delictiva en adolescentes de la Institución Educativa n°0013 "Bernardo O'Higgins". Distrito de Pueblo Libre, Lima – 2020* [Tesis de pregrado, Universidad Nacional Federico Villarreal]. Repositorio Institucional UNFV. <http://repositorio.unfv.edu.pe/handle/UNFV/5528>



Reconocimiento - No comercial - Sin obra derivada (CC BY-NC-ND)

El autor sólo permite que se pueda descargar esta obra y compartirla con otras personas, siempre que se reconozca su autoría, pero no se puede generar obras derivadas ni se puede utilizar comercialmente.

<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>



Universidad Nacional
Federico Villarreal

VRIN | VICERRECTORADO
DE INVESTIGACIÓN

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

ESTILOS DE SOCIALIZACIÓN PARENTAL Y CONDUCTA ANTISOCIAL DELICTIVA EN ADOLESCENTES DE LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA N°0013 “BERNARDO O'HIGGINS”. DISTRITO DE PUEBLO LIBRE, LIMA – 2020

Línea de investigación:

Psicología de los procesos básicos y psicología educativa

Tesis para optar el título profesional de Licenciada en Psicología con Mención en Psicología

Clínica

Autor:

Amézquita Olivares, Maria Fernanda

Asesor:

Portocarrero Ramos, Carlos Alberto

Jurados:

Figuroa Gonzales, Julio Lorenzo

Henostroza Mota, Carmela

Díaz López, David Eduardo

Lima – Perú

2021

Dedicatoria

A Dios, por darme luz y fuerza para continuar día a día. A mis padres Javier Amézquita y Fabiola Olivares por su gran amor y apoyo incondicional en mi vida. A mis conejos, Lucas y Bandido por ser mi soporte emocional.

Agradecimientos

Mi gratitud al centro educativo Bernardo O'Higgins por sus enseñanzas en toda mi etapa escolar.

Agradezco a la universidad, en especial a mis profesores de la facultad de psicología por brindarme los mejores años de aprendizaje y retos a nivel personal.

Al Dr. Carlos Portocarrero por su gran apoyo y asesoría profesional.

Índice

Dedicatoria	ii
Agradecimientos	iii
Índice	iv
Índice de tablas	vi
Índice de figuras	viii
Resumen	ix
Abstract	x
I. INTRODUCCIÓN	11
1.1 Descripción y formulación del problema	12
1.2 Antecedentes	16
1.3 Objetivos	21
1.4 Justificación	22
1.5 Hipótesis	24
II. MARCO TEÓRICO	26
2.1 Bases teóricas de los estilos de socialización parental	26
2.2 Bases teóricas de la Conducta Antisocial – Delictiva	35
III. MÉTODO	42
3.1 Tipo de investigación	42
3.2 Ámbito temporal y espacial	43
3.3 Variables	43
3.4 Población y muestra	45
3.5 Instrumentos	45
3.6 Procedimientos	50

3.7 Análisis de datos	51
IV. RESULTADOS	53
V. DISCUSIÓN DE RESULTADOS	63
VI. CONCLUSIONES	77
VII. RECOMENDACIONES	79
VIII. REFERENCIAS	80
IX. ANEXOS	90

Índice de tablas

Número		Pág.
1	Operacionalización de variables	44
2	Población de alumnos de la Institución Educativa “Bernardo O’Higgins”, en el periodo académico 2020	45
3	Características de la muestra correspondiente a la muestra de adolescentes de la Institución Educativa N° 0013 “Bernardo O’ Higgins”. Distrito de Pueblo Libre, Lima – 2020	53
4	Estilos parentales de crianza percibido por los adolescentes de la Institución Educativa N° 0013 “Bernardo O’ Higgins”. Distrito de Pueblo Libre, Lima – 2020	54
5	Niveles conductas antisociales-delictivas en adolescentes de la Institución Educativa N° 0013 “Bernardo O’ Higgins”. Distrito de Pueblo Libre, Lima – 2020	55
6	Relación entre los estilos de socialización parental y la conducta antisocial en adolescentes de la Institución Educativa N° 0013 “Bernardo O’ Higgins”. Distrito de Pueblo Libre, Lima – 2020	56
7	Relación entre los estilos de socialización parental y la conducta delictiva en adolescentes de la Institución Educativa N° 0013 “Bernardo O’ Higgins”. Distrito de Pueblo Libre, Lima – 2020	57
8	Relación entre las dimensiones de estilos de socialización parental y la conducta antisocial-delictiva en adolescentes de la Institución	58

Educativa N° 0013 “Bernardo O' Higgins”. Distrito de Pueblo Libre, Lima – 2020

9	Percepción sobre los estilos de socialización parental de la madre según el sexo, edad y convivencia parental de los adolescentes de la Institución Educativa N° 0013 “Bernardo O' Higgins”. Distrito de Pueblo Libre, Lima – 2020.	59
10	Percepción sobre los estilos de socialización parental del padre según el sexo, edad y convivencia parental de los adolescentes de la Institución Educativa N° 0013 “Bernardo O' Higgins”. Distrito de Pueblo Libre, Lima – 2020.	60
11	Niveles de la conducta antisocial según el sexo, edad y convivencia parental de los adolescentes de la Institución Educativa N° 0013 “Bernardo O' Higgins”. Distrito de Pueblo Libre, Lima – 2020	61
12	Niveles de la conducta delictiva según el sexo, edad y convivencia parental de los adolescentes de la Institución Educativa N° 0013 “Bernardo O' Higgins”. Distrito de Pueblo Libre, Lima – 2020	62
13	Fiabilidad de la escala de estilos parentales e inconsistencia percibida -EPPIP-padres	97
14	Fiabilidad de la escala de estilos parentales e inconsistencia percibida -EPPIP-madres	98
15	Análisis de confiabilidad para Conductas antisociales – delictivas	99

Índice de figuras

Número		Pág.
1	Gráfica de variables empleadas en la presente investigación	43
2	Representación visual de la percepción sobre los estilos parentales de crianza percibido por los adolescentes de la Institución Educativa N° 0013 “Bernardo O' Higgins”. Distrito de Pueblo Libre, Lima -2020	55

Resumen

La investigación estuvo orientada a determinar la relación entre los estilos de socialización parental y la conducta antisocial y/o delictiva en adolescentes de la Institución Educativa N° 0013 “Bernardo O' Higgins”. Distrito de Pueblo Libre, Lima – 2020. Fue un estudio con enfoque cuantitativo de tipo descriptiva-correlacional, con diseño no experimental transversal. Participaron 238 adolescentes a quienes se aplicó la Escala de Estilos Parentales (De La Iglesia et al., 2010) y el Cuestionario de Conductas Antisociales – Delictivas (A-D; Seisdedos, 2001). Los resultados, según la prueba Chi cuadrado, señalan que los estilos parentales se relacionan de manera significativa con los niveles de la conducta antisocial y/o delictiva (Sig.<.05). Concluye que los hijos procedentes de un hogar donde el papá y/o la mamá tienden a ejercer un estilo parental de crianza autoritativo, tienden a evidenciar ningún o bajo nivel de conducta antisocial; no así con los que perciben a su mamá (Sig.<.000) y/o su papá (Sig.<.000) como negligente y/o sobreprotector, ya que tienden a mostrar mayores evidencias de este tipo de conducta. Con respecto a la conducta delictiva, los hijos procedentes de un hogar donde el papá (Sig.<.000) y/o la mamá (Sig.<.000) tienden a ejercer un estilo parental de crianza autoritativo, tienden a evidenciar ningún o bajo nivel de conducta delictiva; no así con los que perciben a su mamá como negligente y/o sobreprotectora, porque tienden a mostrar mayores evidencias de este tipo de conducta y del mismo modo, a los que perciben a un papá negligente.

Palabras clave: Estilos parentales, Crianza, Conductas, Antisocial, Delictiva

Abstract

The research was aimed at determining the relationship between parental socialization styles and antisocial and/or delinquent behavior in adolescents of the Educational Institution N° 0013 "Bernardo O' Higgins". District of Pueblo Libre, Lima - 2020. It was a study with a quantitative descriptive-correlational approach, with a non-experimental cross-sectional design. A total of 238 adolescents participated and were administered the Parental Styles Scale (De La Iglesia et al., 2010) and the Antisocial-Delinquent Behavior Questionnaire (A-D; Seisdedos, 2001). The results, according to the Chi-square test, indicate that parental styles are significantly related to the levels of antisocial and/or delinquent behavior (Sig.<.05). It concludes that children coming from a home where the father and/or mother tend to exercise an authoritative parenting style tend to show no or low levels of antisocial behavior; this is not the case with those who perceive their mother (Sig.<.000) and/or father (Sig.<.000) as negligent and/or overprotective, since they tend to show greater evidence of this type of behavior. With respect to delinquent behavior, children from a home where the father (Sig.<.000) and/or mother (Sig.<.000) tend to exercise an authoritative parenting style tend to show no or low levels of delinquent behavior; this is not the case with those who perceive their mother as negligent and/or overprotective, because they tend to show greater evidence of this type of behavior, and likewise, with those who perceive a negligent father.

Keywords: Parenting Styles, Parenting, Behaviors, Antisocial, Delinquent, Delinquent

I. INTRODUCCIÓN

La familia es la instancia más importante en el proceso de socialización y educación de los adolescentes, seguido del ámbito educativo. El rol que ejercen los padres y las relaciones con sus pares modulan la adaptación o desadaptación de los niños y adolescentes en cada uno de los ámbitos en los que este se desarrolle (Barranco & Vargas, 2016).

En la actualidad podemos observar que los padres al socializar con sus hijos, establecen normas y/o reglas disciplinarias, como parte de su desarrollo físico, psicológico y social; en este proceso de enseñanza, hay eventos adversos como la negligencia parental, así como exceso de permisividad o los actos en el que los obligan a cumplir de manera drástica dichas reglas, no llegando a un acuerdo asertivo que mejore la dinámica familiar (padres e hijos), generando conductas desadaptativas en los hijos (Escudero, 2018).

La sociedad en la que vivimos presenta situaciones problemáticas relacionadas al ámbito familiar debido a que, en la actualidad, esta se encuentra impregnada de diversas formas de violencia y de escasas conductas solidarias, de manera que las relaciones entre las personas con frecuencia se ven alteradas hasta el punto de ruptura, surgiendo emociones negativas que a veces pueden culminar en actos de venganza, sentimiento de rencor, resentimiento y/o reclamos dando paso a dos fenómenos que se vuelven comunes: la agresividad y las conductas delictivas (Martínez et al., 2018).

El presente estudio se centró en conocer la relación entre los comportamientos parentales orientados a la socialización con sus hijos y la conducta antisocial que puedan desarrollar como producto de las malas prácticas de crianza. Lo cual da una visión específica sobre el comportamiento de crianza parental desde la perspectiva de los hijos, así como los niveles de conducta antisocial y/o delictiva que presentan estos. Finalmente, se presentan

resultados comparativos de las variables centrales del estudio según el sexo, edad y tipo de convivencia parental.

1.1 Descripción y formulación del problema

A nivel mundial, las cifras de maltrato durante la primera infancia señalan que 300 millones de niños de 2 a 4 años son víctimas de algún tipo de violencia y 250 millones de niños son castigados físicamente; además, el 60% de infantes de 1 a 2 años 3 meses son víctimas de disciplinas violentas (Organización Mundial de la Salud [OMS], 2016).

Desde un enfoque latinoamericano, los estudios señalan que 70 millones de niños se encuentran en situación de pobreza y 2 de cada 3 de este grupo padecen violencia verbal, física y sexual ya sea en su hogar como en centros educativos y comunidades (Aldeas Infantiles, 2017).

En nuestro País se han encontrado poblaciones marginales, cuyas familias han sido formadas por padres jóvenes que no poseen la formación sobre la crianza de sus hijos, generando reacciones violentas contra ellos, lo que se refleja en la conducta del niño que presenta agresividad, timidez, dificultad para hablar y bajo rendimiento académico (Defensoría del pueblo, 2018a).

La agresividad se puede manifestar en diferentes ambientes, pero como es una conducta aprendida tiene su inicio en la primera infancia, ya que, si en casa se observan comportamientos agresivos entre los padres o entre los hijos, los niños aprenden a ver esta conducta de manera normal, por lo tanto, se les facilita demostrarla en la etapa de la adolescencia ya que es el período en que más dificultades presentan para integrarse en un grupo en el que no siempre son bien aceptados (Tello, 2018).

En nuestro país, las cifras que refieren los Centros de Emergencia Mujer demuestran que la problemática se ha agravado a lo largo de los años, pues en el 2016 se atendieron 7,867 casos de violencia física y 9,279 casos de violencia psicológica contra niños y adolescentes, en 2017 la cantidad aumentó a 9,121 casos de violencia física y 12,498 casos de violencia psicológica, es decir casi un 25%. Además, en casi el 50% de casos son los propios padres los que ejercen violencia contra sus hijos (Defensoría del pueblo, 2018b).

El Perú, no muestra un índice elevado de victimización, no obstante, es el primero en Sudamérica y el segundo después de México en Latinoamérica en tener el mayor índice de percepción de inseguridad ciudadana (Leguía & Flores, 2018).

Pese a que ya han transcurrido dos años desde que se promulgó la Ley N° 30403, que prohíbe el castigo físico y humillante contra los niños y adolescentes, el Estado hasta ahora no ha cumplido con reglamentar la referida norma, y el uso de la violencia en la crianza y en la educación de los menores va en aumento (Defensoría del pueblo, 2018b).

Para poder manifestar la problemática de la localidad en la cual se realizará la investigación, hace falta mencionar algunas características demográficas relacionadas a la muestra, la cual pertenece al distrito de Pueblo Libre, cuya población total estimada hasta el año 2014 es 76 437 habitantes, de los cuales, el 7.8% tienen edades oscilantes de 12 a 17 años (5 962 personas). El 32% de esta población, según el Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables, han sido víctimas de violencia en su entorno familiar; lo cual puede ser causante de conductas antisociales sostenibles en este grupo de edad; asimismo, de no ser detectados a tiempo, pueden desencadenarse en el desarrollo de conductas delictivas. Cabe mencionar que desde el año 2013 al 2017, se han registrado 5570 denuncias de hechos delictivos categorizados en distintos tipos; entre los más frecuentes está el robo y hurto a personas en la vía pública (Leguía & Flores, 2018).

Finalmente, el estudio se desarrollará la investigación en la entidad mencionada en el título, debido a que se tiene mayor conocimiento sobre su contexto y entorno, puesto que, la investigadora tiene, desde una postura empírica, una relación vivencial con la entidad ya que llevó a cabo sus estudios básicos (primaria y secundaria); se pudo apreciar que durante esta estancia periódica intermitente por once años, la presencia de comportamientos desafiantes hacia las figuras de autoridad, sobre todo durante la etapa de educación secundaria; además de ello, los adolescentes, en su mayoría hombres, tendían a transgredir las normas establecidas para el comportamiento adecuado dentro del plantel educativo, a tal punto que en muchas oportunidades, la institución optó por ejecutar un proceso de expulsión de dichos elementos; por otro lado, se evidenció muchas conductas agresivas impulsivas, por lo general en las mujeres. En la actualidad, aproximadamente la cuarta parte de los alumnos que ejercían constantemente conductas disruptivas, han terminado ejerciendo hechos delictivos vinculados a robos, consumo de drogas, violaciones y; a modo general, se supo que la mayoría de ellos procedían de hogares en los que predominaban inadecuadas prácticas de crianza y funcionalidad entre sus miembros.

Por lo expuesto, se vio por conveniente realizar un estudio en el que se relacione las características generales y específicas de los modos de crianza que predomina en la formación de los adolescentes y su implicancia en las conductas antisociales y/o delictivas de los mismos. Considerando la información descrita, se formularon las siguientes interrogantes:

Problema general

PG1: ¿Cómo se relaciona los estilos de socialización parental y la conducta antisocial en adolescentes de la Institución Educativa N° 0013 “Bernardo O' Higgins”. Distrito de Pueblo Libre, Lima – 2020?

PG2: ¿Cómo se relaciona los estilos de socialización parental y la conducta delictiva en adolescentes de la Institución Educativa N° 0013 “Bernardo O' Higgins”. Distrito de Pueblo Libre, Lima – 2020?

Problemas específicos

PE1: ¿Cómo se presenta la percepción sobre los estilos de socialización parental por parte de los adolescentes de la Institución Educativa N° 0013 “Bernardo O' Higgins”. Distrito de Pueblo Libre, Lima – 2020?

PE2: ¿Cuáles son los niveles de la conducta antisocial-delictiva que presentan los adolescentes de la Institución Educativa N° 0013 “Bernardo O' Higgins”. Distrito de Pueblo Libre, Lima – 2020?

PE3: ¿Cómo se relaciona las dimensiones de estilos de socialización parental y la conducta antisocial-delictiva en adolescentes de la Institución Educativa N° 0013 “Bernardo O' Higgins”. Distrito de Pueblo Libre, Lima – 2020?

PE4: ¿Cómo se presenta la percepción sobre los estilos de socialización parental según el sexo, edad y convivencia parental de los adolescentes de la Institución Educativa N° 0013 “Bernardo O' Higgins”. Distrito de Pueblo Libre, Lima – 2020?

PE5: ¿Cuáles son los niveles de la conducta antisocial según el sexo, edad y convivencia parental de los adolescentes de la Institución Educativa N° 0013 “Bernardo O' Higgins”. Distrito de Pueblo Libre, Lima – 2020?

PE6: ¿Cuáles son los niveles de la conducta delictiva según el sexo, edad y convivencia parental de los adolescentes de la Institución Educativa N° 0013 “Bernardo O' Higgins”. Distrito de Pueblo Libre, Lima – 2020?

1.2 Antecedentes

Antecedentes internacionales

Lasota (2018) llevó a cabo en Polonia una investigación cuyo objetivo fue el relacionar los estilos de crianza y conductas antisociales en adolescentes. El estudio fue ejecutado bajo el método hipotético deductivo, de tipo correlacional comparativo con diseño no experimental en el que participaron 280 adolescentes siendo evaluados con la Escala de agresividad de Buss Perry y la Escala Polaca de estilos de crianza de Plopa. Los resultados en función al sexo indican que los varones que proceden del estilo de crianza aceptación y autonomía tienden a mostrar menores índices de conducta antisocial; de manera similar, las mujeres que perciben a un padre con estilo de crianza de aceptación tienden a mostrar menos conductas antisociales. Por otro lado, los varones que proceden de un estilo de crianza basado en normas insistencias y/o sobreprotección tienden a manifestar mayor evidencia de conductas agresivas; mientras que las mujeres tienden a desarrollar más suspicacia y manifiestan más enfado cuando dichas formas de crianza proceden de la mamá.

Sánchez et al. (2018) hizo una investigación en México donde se centra en estudiar las conductas antisociales y delictivas en adolescentes según el género y la estructura familiar. Fue un estudio enfocado desde una perspectiva cuantitativa de tipo descriptivo-comparativo en el que participaron 30 adolescentes evaluados con el Cuestionario Conductas Antisociales-Delictivas AD elaborado por Seisdedos en 1995. Entre los hallazgos más representativos se tiene que ni las conductas antisociales ($t=-1.551, p=0.132$) ni las delictivas difieren de manera significativa según el sexo de los adolescentes ($t=1.056, p=0.300$); del mismo modo, no se hallan diferencias según la convivencia parental ($p>0.05$); Cabe mencionar que los promedios alcanzados, según la baremación propuesta por el autor de la prueba, recaen en un nivel bajo.

Uribe et al. (2016) hicieron un trabajo de investigación en Colombia, cuya finalidad fue determinar la conducta antisocial y delictiva en 770 adolescentes y jóvenes evaluados con el Cuestionario de Conductas Antisociales-Delictivas- (A-D). La investigación cuantitativa de tipo descriptivo y diseño no experimental - transversal. Entre los resultados más resaltantes se tiene que de un máximo de 20 puntos, los adolescentes alcanzaron una puntuación de 5.487 en conductas antisociales y 1.752 en conductas delictivas; por otro lado, no se encontraron diferencias significativas de las conductas antisociales entre hombres y mujeres, no obstante, sí con respecto a las conductas delictivas ($p \geq 0.05$), donde los mayores índices de las puntuaciones lo presentan los adolescentes hombres comparados con las mujeres.

Ruiz y Vázquez (2015) hizo un estudio en México donde uno de sus objetivos centrales del estudio estuvo centrado en relacionar la conducta antisocial y delictiva con los estilos de crianza. Fue una investigación cuantitativa, de tipo descriptiva con diseño no experimental de corte transversal en el que participaron 49 adolescentes quienes fueron evaluados con la Escala de Estilos de Socialización Parental en Adolescentes ESPA29 y el Cuestionario de Conductas Antisociales – Delictivas de Seisdedos. Los resultados más relevantes muestran que 89.8% perciben a una madre indulgente y, el 63.3% percibe a un padre con el mismo estilo de crianza. Respecto a las conductas antisociales sólo el 14.3% presentó un nivel alto y el 69.4% un nivel bajo; asimismo, los niveles de conductas delictivas se presentaron de tal manera que el 20.4% presentó un nivel alto y el 38.8%, nivel bajo.

Córdoba (2014) realizó un estudio en Argentina cuya finalidad fue determinar la relación entre las percepciones acerca de estilos de crianza y los comportamientos problemáticos en niñas, niños y adolescentes y las dinámicas de las interacciones entre padres e hijos. En la investigación de diseño no experimental, corte trasversal y correlacional, se evaluó a 120 familias (124 adultos y 132 niños), obteniendo como resultados que en relación a

los estilos de crianza, sub escala Apoyo, el 28,1% de la muestra se encuentra por debajo de un percentil 30 (ausente), mientras que el 26,6% de la muestra se encuentra por encima del percentil 70 (presente), en cuanto a la sub escala Coercitiva, el 26,6% se encuentra por debajo de un percentil 30, mientras que el 10,9% por encima del percentil 70, por último, a la sub escala Indiferente, el 24,2% de la muestra se encuentra por debajo de un percentil 30, mientras que el 10,2% de la muestra se encuentra por encima del percentil 70.

Antecedentes nacionales

Rocha (2018) hizo una investigación en Trujillo, donde la finalidad central del estudio estuvo relacionada con determinar la relación entre los estilos de socialización parental y conducta antisocial y delictiva; se trató de una investigación con enfoque cuantitativo de tipo descriptivo – explicativo con diseño no experimental de corte transversal. Contaron con la participación de 359 adolescentes, evaluados con la Escala de Estilos de Socialización Parental en Adolescentes (ESPA29) y el Cuestionario de Conductas Antisociales y Delictivas [A-D]. Los resultados muestran que, respecto a las conductas delictivas, el 89.1% presentó nivel bajo y el resto, nivel medio. Cabe mencionar que las valoraciones de probabilidad de la prueba chi cuadrado ($p \leq 0.05$), no muestra que los estilos de socialización parental estén significativamente relacionada a la conducta antisocial – delictiva.

Narro (2018) hizo un estudio en Lima orientado a determinar la relación entre el estilo de crianza y el desajuste del comportamiento psicosocial en adolescentes. Fue una investigación cuantitativa de tipo descriptiva comparativa en el que participaron 473 adolescentes, evaluados con la Escala de Estilos de Crianza y el Inventario de Desajuste del Comportamiento Psicosocial. Entre los principales resultados se tiene que, tres de cada diez adolescentes tienden a percibir en un nivel alto las tres dimensiones del estilo de crianza (Compromiso: 29.00%; Autonomía psicológica: 29.20%; y, Control conductual: 30.00%).

Dentro del análisis del desajuste de comportamiento psicosocial, se tiene que tres de cada diez adolescentes tienen un nivel alto de agresividad (29.8%), desajuste familiar (32.2%) y desajuste social (32.7%).

Aguirre (2017) hizo un estudio en Chiclayo, con el fin de determinar la relación entre los estilos de crianza y los trastornos del comportamiento en adolescentes de una institución estatal. Fue una investigación cuantitativa de tipo descriptiva – comparativa con diseño no experimental de corte transversal. Participaron 450 adolescentes, cuyos resultados indican que ambas variables se relacionan de manera significativa (0.022^{**}) se encontraron que el 43.6% de los adolescentes tienden a percibir que sus padres ejercen un estilo de crianza permisivo y, uno de cada cinco adolescentes tiende a percibir un estilo de crianza negligente (20.4%). Por otro lado, dos de cada cinco adolescentes, presentan problemas con la conducta disocial (41.3%).

Rivera y Cahuana (2016) desarrollaron un estudio en Arequipa con el fin de conocer la influencia que tienen la familia en las conductas antisociales en adolescentes. Se trató de un estudio cuantitativo de tipo explicativo en el que participaron 929 adolescentes, evaluados con la sub-escala de conductas antisociales de la Escala de Conductas Antisociales y Delictivas [A-D] de Seisdedos, Adaptada para un contexto primero por Ponce en el 2003 y, el Cuestionario de Comunicación Familiar de Bearnés y Olson, validado en el Perú por Bueno en 1996. Los resultados muestran que una crianza caracterizada por la comunicación (diálogo) entre padres e hijos, tienden a mostrar una correlación negativa con los índices de conducta antisocial (-0.228^{**}).

Santisteban y Villegas (2016) hicieron una investigación en Pimentel – Chiclayo, la cual estuvo orientada a determinar la relación entre los estilos de crianza y conducta antisocial – delictiva en adolescentes que se encuentran en un centro juvenil José Quiñones Gonzales.

Fue un estudio con enfoque cuantitativo de tipo descriptivo comparativo con diseño no experimental de corte transversal. Participaron 450 adolescentes evaluados con la Escala de estilo de crianza de Steinberg y el Cuestionario para la detección de los trastornos del comportamiento en adolescentes (ESPERI). Entre los resultados más resaltantes se tiene que el 43.6% de los adolescentes tiende a percibir a ambos padres como permisivos, mientras que el 20.4% lo percibe como negligentes; además, uno de cada cinco adolescentes presenta conductas antisociales (19.3%).

Cabanillas y Vásquez (2016) realizaron un estudio en Pimental – Chiclayo, con la finalidad de determinar la relación entre los estilos de crianza y la conducta antisocial – delictiva en los adolescentes del Centro Juvenil José Quiñones Gonzales. Fue una investigación realizada bajo el método hipotético deductivo de tipo descriptivo explicativo con diseño no experimental de corte transversal. Participaron 170 adolescentes quienes fueron evaluados con La Escala de Estilos de Crianza de L. Steinberg de 2009 y la Adaptación Del Cuestionario De Conductas Antisociales- Delictivas (A- D) de 2014. Los resultados muestran que los niveles de conducta antisocial ($p=0.000$) y delictiva ($p=0.000$) se relacionan de manera significativa con los estilos de crianza; se puede apreciar que los estilos autoritario y negligente se asocia de manera significativa con un nivel alto de conducta antisocial.

Coveñas (2016) hizo una investigación en Lima, con la finalidad de determinar la relación entre la socialización parental y conducta antisocial-delictiva en adolescentes del distrito La Victoria. Se trató de un estudio cuantitativo, descriptivo – explicativo con diseño no experimental de corte transversal en el que participaron 670 adolescentes quienes fueron evaluados con la Escala de Socialización Parental (ESPA- 29) y el Cuestionario de conductas antisociales y delictivas (A-D). Los resultados muestran que se observaron correlaciones inversas en estudiantes de secundaria de la región El Porvenir, que van desde -0,148 a -0,252

entre la dimensión de implicación / aceptación y conducta antisocial y delictiva ($p < .01$); asimismo, se observaron correlaciones inversas que van desde -0,186 a -0,268 entre la dimensión de inclusión / aceptación y las escalas de conducta antisocial y criminal.

Bardales y La Serna (2015) llevaron a cabo una investigación en Chiclayo cuya finalidad fue determinar la relación entre los estilos de crianza y desajuste del comportamiento psicosocial en adolescentes. La investigación de enfoque cuantitativo, tipo descriptivo explicativo y diseño no experimental - transversal en donde participaron 268 adolescentes evaluados con la Escala de Estilos de Crianza de Steinberg y el Inventario del desajuste del comportamiento psicosocial. Los resultados mostraron que no existe una relación significativa entre las variables centrales; además, el 39% de los evaluados percibe un estilo de crianza autoritativo; el 34%, mixto; el 15%, autoritario y el 10% permisivo; por otro lado, el 19% tiene altos niveles de desajuste de conducta prosocial y la mitad presenta nivel medio.

1.3 Objetivos

Objetivo General

OG1: Determinar la relación entre los estilos de socialización parental y la conducta antisocial en adolescentes de la Institución Educativa N° 0013 “Bernardo O' Higgins”. Distrito de Pueblo Libre, Lima – 2020.

OG2: Determinar la relación entre los estilos de socialización parental y la conducta delictiva en adolescentes de la Institución Educativa N° 0013 “Bernardo O' Higgins”. Distrito de Pueblo Libre, Lima – 2020.

Objetivos específicos

OE1: Describir la percepción sobre los estilos de socialización parental por parte de los adolescentes de la Institución Educativa N° 0013 “Bernardo O' Higgins”. Distrito de Pueblo Libre, Lima – 2020.

OE2: Describir los niveles de la conducta antisocial-delictiva, en general y por dimensiones, que presentan los adolescentes de la Institución Educativa N° 0013 “Bernardo O' Higgins”. Distrito de Pueblo Libre, Lima – 2020.

OE3: Determinar la relación entre las dimensiones de estilos de socialización parental y la conducta antisocial-delictiva en adolescentes de la Institución Educativa N° 0013 “Bernardo O' Higgins”. Distrito de Pueblo Libre, Lima – 2020.

OE4: Describir la percepción sobre los estilos de socialización parental según el sexo, edad y convivencia parental de los adolescentes de la Institución Educativa N° 0013 “Bernardo O' Higgins”. Distrito de Pueblo Libre, Lima – 2020.

OE5: Describir los niveles de la conducta antisocial según el sexo, edad y convivencia parental de los adolescentes de la Institución Educativa N° 0013 “Bernardo O' Higgins”. Distrito de Pueblo Libre, Lima – 2020.

OE6: Describir los niveles de la conducta delictiva según el sexo, edad y convivencia parental de los adolescentes de la Institución Educativa N° 0013 “Bernardo O' Higgins”. Distrito de Pueblo Libre, Lima – 2020.

1.4 Justificación

Desde una perspectiva teórica, el desarrollo y socialización de los niños se da principalmente en un contexto familiar, donde los primeros entes socializadores para un menor son los padres de familia o los referentes más cercanos a una figura materna y paterna; éstos,

tienden a desarrollar patrones de comportamientos que pueden ser explicados a través de dos conductas claramente diferenciadas pudiéndose manifestar al mismo tiempo, en diversas intensidades, creando un perfil conductual que caracteriza al comportamiento socializador de los padres, para cumplir su rol como tales y en sus interacciones con sus hijos; estos comportamientos resultantes se pueden categorizar en cinco estilos educativos que sobresale de manera sostenible a lo largo de la formación y desarrollo social de los menores, pudiendo ser de carácter autoritario, sobreprotector, negligente, permisivo y autoritativo; el constructo teórico que representa este modelo tiene bases de los modelos propuestos por Musitu y García (2001) y el de (MDwairy & Dor, 2009), quienes a su vez se basan en el modelo propuesto por Maccoby y Martin (1983) y en los aportes teóricos de (Schaefer, 1997).

Este constructo es un sustento situacional, es decir, se van desarrollando de acuerdo al desarrollo maduracional psicológico y cronológico de los hijos; aspecto que permitirá tener un mejor referente explicativo de una posible conducta antisocial y/o delictiva de los hijos; puesto que, el desequilibrio de los dos comportamientos parentales que dan una resultante a estilos de crianza inadecuados, puede tener un impacto negativo para la socialización y adaptación de los menores en su entorno.

Desde una perspectiva social, la investigación se justifica específicamente en el empleo del modelo situacional con que se mide los estilos parentales y cuál de estos estilos explica una tendencia a las manifestaciones de conductas antisociales de los hijos. Por lo tanto, identificar qué estilos de crianza tienden a asociarse más a la presencia de este tipo de conductas, se pueden implementar acciones preventivas dirigidos a los padres de familia y/o a los apoderados de la crianza de los menores, a fin de disminuir conductas desadaptadas que puedan perjudicar en un futuro en las relaciones interpersonales que puedan tener los menores con su entorno.

Desde una perspectiva práctica, la investigación se justifica en los hallazgos que se pueda tener en el presente estudio, puesto que, mediante los procedimientos que dan respuesta al problema de investigación, brindarán evidencia tangible que darán el soporte para implementar actividades profesionales en todos los niveles de acción, desarrollando talleres y programas dirigidos tanto a los padres encargados de impartir aspectos socializadores a menores de edad, como a los mismos adolescentes; las acciones estarán orientadas a las buenas prácticas de crianza para los padres y, a las consecuencias de los comportamientos antisociales de una persona en su entorno social.

Desde una perspectiva metodológica, la investigación aportará evidencia científica sobre la relación entre los estilos de crianza y las conductas antisociales y/o delictivas de los menores; esto permitirá contrastar hallazgos de otros autores sobre la temática, tanto en un contexto internacional, latinoamericano, nacional y local.

1.5 Hipótesis

Hipótesis General

HG1: Existe relación significativa entre estilos de socialización parental y la conducta antisocial en adolescentes de la Institución Educativa N° 0013 “Bernardo O' Higgins”. Distrito de Pueblo Libre, Lima – 2020.

HG2. Existe relación significativa entre estilos de socialización parental y la conducta delictiva en adolescentes de la Institución Educativa N° 0013 “Bernardo O' Higgins”. Distrito de Pueblo Libre, Lima – 2020.

Hipótesis Específicas

HE1: La dimensión respuesta se correlaciona de manera inversa y significativa con la conducta antisocial- delictiva mientras la dimensión demanda, de manera directa.

II. MARCO TEÓRICO

2.1 Bases teóricas de los estilos de socialización parental

2.1.1 Familia

La definición tradicional de la familia está centrada en determinarla como el núcleo elemental de una sociedad. De manera independiente a las estructuras socioeconómicas que se han desarrollado a lo largo de la historia, la familia sigue siendo considerada como el eje medular del conglomerado social ya que es una organización intermediadora entre el individuo y la sociedad, teniendo en cuenta que la familia es la primera fuente de socialización del individuo y, sobre todo, es el espacio en el que se desarrolla la personalidad (Carnejo, 2015).

Se han dado incontables definiciones de familia, ya que, debido a la presencia de innumerables variables que intervienen, no es sencillo establecer una definición unánime. La primera definición que da la Real Academia Española (RAE, 2019) señala que se trata de un grupo de personas emparentadas entre sí que viven juntas.

Roche (2006) señala que la familia puede ser estudiada desde muchas perspectivas, no obstante, desde un enfoque psicológico se hace necesario considerar una diversidad de significados vinculados a la realidad empírica de cada sujeto en particular, por ende, será de especial importancia la experiencia histórica de cada persona, así como sus características ideológicas y/o políticas. En la cultura latino- hispana, se observa la coexistencia diversas formas denominadas como familias reagrupadas, familias simultáneas (que tienen roles distintos en dos o más familias al mismo tiempo), familias sucesivas (no tienen relación alguna con alguna forma de las anteriores), familias monoparentales, familias unipersonales, etc.; frente a esto, muchos autores hablan de una muerte de la familia tradicional.

Sobre lo mencionado, una de las definiciones aceptables de familia, sobre la cual se basará la presente investigación es la de Burgess y Locke (como se citó en Roche, 2006) quienes la definen como una unidad que personas en interacción, relacionadas por vínculos de matrimonio, nacimiento o adopción cuya finalidad central es crear y mantener una cultura común que promueva el desarrollo físico, mental, emocional y social de cada uno de sus miembros.

2.1.2 Socialización

El término Socialización puede ser definido como el proceso a través del cual se transmite una determinada cultura de generación en generación (Tenti, 2006). La socialización familiar, se trata de un proceso muy importante para el desarrollo psicosocial del ser humano (Philip, 1997). Hace referencia a un conjunto de acciones ejercidas por parte de los padres que tienen como finalidad influir significativamente en sus hijos a través de inculcarles un conjunto de valores personales y culturales (Gonzalo, 2000). De las diversas formas de socialización familiar, se han identificado dos patrones diferenciados, uno de ellos va orientado hacia el control, y otro hacia el apoyo (Musitu & Lilia, 1993).

El apoyo parental está definido como la primera conducta entre ambos padres o uno de ellos pone en manifiesto a su o sus hijos, de esta manera, pretenden promover sentimientos de comodidad con deseos de transmitir un mensaje de los padres a los hijos cuyo contenido está relacionado a la aceptación de los mismos, y aprobación como persona. Las medidas de apoyo pueden ser manifestadas mediante conductas por parte de los padres tales como la frecuencia de alabanza y/o críticas, además estas pueden ser manifestaciones físicas de afecto; por otro lado, los indicadores de apoyo pueden ser percibidos por parte de los hijos como cuán escuchados se sienten por los padres, o el favoritismo que los padres pueden mostrar hacia los hermanos. Esta forma de socialización ha sido punto de mayor investigación debido a que

tienen gran influencia en el desarrollo adecuado de la autoestima de una persona (Durán et al., 2004).

Por otro lado, tenemos al control parental, que puede ser entendido como el grado de influencia que pueden tener los padres sobre los hijos. Ha sido catalogado como un constructo de múltiples dimensiones; las evidencias indican que el control parental se relaciona con la autoestima no de forma clara ya que todo indica que dichas relaciones dependen fundamentalmente de las expresiones de apoyo que acompañan al control, ya que, las evidencias de estudios correccionales, señalan que algunas manifestaciones de control, impactan de manera negativa sobre la petición de apoyo (Estévez, 2005).

La socialización familiar tiende a variar de acuerdo al conjunto de conocimientos, tradiciones y costumbres propias de una sociedad; estas características de una determinada sociedad, establece el rango de las posibilidades de desarrollo, delimitan lo que es deseable (Cohen & Arato, 2001). Sobre esta base, la socialización familiar está estrechamente ligada a la definición de los límites.

En términos de responsabilidad, es la familia la que tiene a su cargo la socialización de los hijos. El proceso de socialización, posee por lo menos, tres finalidades centrales y fundamentales que se describen a continuación.

2.1.2.1. Objetivos. A continuación, se detallan los principales objetivos:

Control del impulso: Una de las finalidades específicas de este objetivo está vinculado con el desarrollo de la conciencia. El control de los impulsos y autorregulación, son establecidos esencialmente en la infancia, mediante la socialización otorgada por los progenitores, los que hacen de figura paterna o materna u otras personas encargadas de la

tutoría del menor, también puede darse de manera indirecta mediante otras personas como los primos mayores, hermanos, amigos, etc. (Urbano, 2005).

Sea cual fuere el modo de socialización que un niño recibe (tolerante o restrictiva), éste debe aprender a cómo controlar sus impulsos y de alguna manera hacer que el tiempo de espera por la gratificación se dilate. Como se mencionó al inicio, el control del impulso se establece en la infancia, no obstante, una persona adulta también lo requiere, ya que, en términos ideales, se espera que controle sus impulsos o haya desarrollado una forma particular de hacerlo y, además, manifestarlos solo en formas que sean socialmente aprobadas (Ramírez, 2008).

Es importante indicar que, una persona que tienen bajo nivel de autocontrol, por lo general está relacionado o más propenso a desarrollar problemas significativos en las relaciones sociales, la estabilidad social y laboral, problemas en el trabajo, e incluso pueden llegar a estar vinculados a manifestaciones de conductas criminales (Tenti, 2006).

Preparación y ejecución del rol: Este objetivo tiene finalidades específicas relacionadas con los roles ocupacionales, roles de género y roles en las instituciones. Este objetivo de la socialización, tienen que ver con el aprendizaje por parte del niño sobre los roles en la familia, roles de género, roles en el juego con sus pares y en el centro o institución educativa a la que asiste (Acuña & Solar, 2002).

En condiciones ideales, para los adolescentes significa el aprendizaje de los roles en las relaciones con el sexo opuesto y una inducción intensiva para posteriormente ejercer los roles del adulto (Infante et al., 2010). Por otro lado, para el adulto, significa la inducción o ejecución de los roles que ha de desempeñar dentro del matrimonio, la paternidad, maternidad, roles dentro de sus funciones laborales, entre otros roles que pueden o deban de desempeñar conforme sea la necesidad a lo largo de la vida de un adulto, tal es, como la de tío(a), primo(a), abuelo(a), viudo(a), etc. (Sadler et al., 2006).

Cultivo de fuentes del significado: Este objetivo, por lo general está vinculado con aspectos religiosos o creencias que expliquen el origen de la vida humana, el porqué del sufrimiento, cuestionamientos sobre lo que nos ocurre después de la muerte; también están inmersas las normas que se aprenden y se enseñan dentro de los procesos de socialización. Las formas, métodos, maneras que tiene el ser humano para buscar y descubrir fuentes de significado son altamente variable; en realidad todas las personas lo poseen ya que tienen la necesidad de estructurar o idealizar un sentido a su vida, y por lo general lo encuentran mediante el apoyo, enseñanza, aprendizaje, entre otras formas, mediante la socialización (Sarabia, 2001).

Desde una perspectiva global, la socialización es una función esencialmente social de inmersión cultural que es determinante para la posterior forma de manifestar conductas. Se puede considerar a la familia en sí como un sistema en el cual, los procesos que se dan en ella, son netamente socializadores que se dan como función psicológica sobre todo en la interrelación de sus miembros y organización social.

2.1.2.2. Socialización parental. Es la socialización en la que los actores principales son los padres y los hijos donde puede ser percibida desde dos posturas abismalmente independientes, una de ellas está relacionada con el modo en que los padres socializan a sus hijos, y la otra, desde las consecuencias que dichas formas de socialización ejercidas por los padres tienen sobre los hijos (Maccoby & Martin, 1983).

Existe un amplio repertorio sobre las formas en que los padres pueden socializar a sus hijos, reunir cada uno de dichas formas es técnicamente imposible, existen diversos modelos teóricos que tratan de factorizar las prácticas parentales en base a una serie de patrones o clusters, donde involucraban aspectos como la autonomía económica, ignorancia, castigo,

percepción de los padres respecto al niño como una carga, la severidad, el uso del miedo para controlar al hijo/a, etc., y por otro lado, el afecto que se le da a los mismos (Schaefer, 1997).

Posteriormente, mediante procesos estadísticos como el análisis factorial exploratorio, permitió factorizar a los aspectos mencionados dentro de uno solo al que denominaron control.

2.1.3 Estilos de socialización parental

Dentro de una relación entre padres e hijos, están presentes las reacciones por parte de los padres con un contenido altamente emocional. En el caso de que un niño no haya adquirido aún el lenguaje, son las manifestaciones no verbales de los padres los que harán que el menor establezca una interpretación sobre lo correcto o incorrecto de sus actos. Es importante señalar que los niños son sensibles a las manifestaciones (oculares, paralingüística, táctiles, etc.) de sus padres, en los que encuentras orientaciones particulares para sus conductas. En términos ideales, los padres tienden a dar afecto a sus hijos de manera natural, mediante estas manifestaciones se transmiten mensajes altamente notables y significativos que permiten retroalimentar determinadas conductas en los hijos (Emde et al., 1991).

Los niños, por lo general, no esperan que sus padres emitan alguna reacción emocional negativa frente a una situación filial si es que creen estar actuando de acuerdo a las normas, de lo contrario, los niños interpretarán que su conducta es la adecuada mientras así lo indiquen las conductas de los padres. Por lo tanto, las manifestaciones de afecto son (o deberían ser) expresadas frente a las conductas adaptadas, lo que permite el desarrollo de comunicación entre los padres e hijos que trae consigo aspectos como la empatía positiva. Estas expresiones de afecto hacia los hijos, cuando estos se desenvuelvan de acuerdo a conductas adaptadas, son fuentes de motivación para que los hijos desarrollen receptividad y apertura a la socialización por parte de los padres ya que de este modo se sienten más identificados con los padres y por consecuencia internalizan con mayor facilidad las normas y valores (Ramírez, 2008).

2.1.4 Teoría/modelos de socialización parental

2.1.4.1. Modelo bidimensional de Maccoby y Martin. Estos autores exploraron los estilos parentales como un intento por fusionarlo con los modelos clásicos; siendo su primer intento teóricamente ortogonal (sin resultante), siendo necesario reestructurar la propuesta, dando como resultante cinco estilos parentales; estos son:

Estilo Autoritario (baja responsividad y alta exigencia): expresado en la poca presencia de consecuencias positivas para los hijos.

Estilo Negligente (baja responsividad y baja exigencia): referido a los padres que demuestran poca afectividad a sus hijos.

Estilo Permisivo Indulgente (alta responsividad y baja exigencia): padres que demuestran alto soporte; sin embargo, conlleva un alto riesgo de desviaciones de conducta.

Estilo Autoritativo (baja responsividad y alta exigencia): padres cuyo estilo de crianza genera autonomía y responsabilidad en los hijos.

Estilo Sobreprotector: estos padres evitan generar problemas a sus hijos, llegando a culpar a otros (Maccoby & Martin, 1983).

2.1.4.2. Teoría de Musitu y García. Según estos autores la socialización ha sido explicada sobre la base de un modelo bidimensional donde los dos componentes que la conforman son independientes; del cruce de dichas dimensiones derivan cuatro estilos de socialización.

Estilo Autoritativo (Nivel alto en las dos dimensiones): Los padres que emplean este estilo de crianza, por lo general tienden a presentar adecuadas formas de comunicarse con los hijos en las que intervienen altos índices de afectividad y de autocontrol; los padres se enfocan

en orientar las actividades de los hijos, pero sobre una base racional enfocada al proceso de diálogo verbal. El efecto que tienen este modo de socialización parental en los hijos es que tienden a brindar obediencia a la autoridad desempeñando conductas adaptadas a las normas culturales y sociales del medio en el que vive.

Estilo Indulgente (Alto nivel de Aceptación/Implicación y Bajo nivel de Coerción/Imposición): Los padres que ejercen este tipo de socialización tienden a comunicarse bien con sus hijos, asumen que son personas maduras capaces de regular su propia conducta; de modo que, casi siempre son los hijos quienes regulan sus actividades, mientras que los padres, sólo intervienen para dar explicaciones, lejos de controlar las conductas o imponerse. Los hijos procedentes de este estilo de socialización parental, por lo general reciben de manera significativa la retroalimentación positiva por parte de los padres cuando la conducta que manifiesta es la adecuada, no obstante, no reciben sanciones cuando dichas conductas no son las que se ajustan a las normas establecidas, sino que reciben explicaciones razonables sobre cuál debería de ser la conducta adecuada.

Estilo Autoritario (Nivel bajo de Aceptación/implicación y Nivel alto de Coerción / imposición): Se trata de padres que tienden a exigir determinadas conductas y simultáneamente, son indiferentes con las necesidades y expectativas de los hijos; de modo que no dan explicaciones o razones. Es muy probable que casi nunca empleasen el refuerzo positivo y casi siempre se muestren indiferentes ante las conductas adecuadas de los hijos. Estos padres, prefieren inculcar en sus hijos el respeto por el orden, la estructura tradicional y por la autoridad. Una de las consecuencias significativas que impactan de manera negativa en estos hijos que es que el sentido de responsabilidad lo tienen distante de la autonomía y de la toma de decisiones personales reflejándose sobre todo en asuntos académicos.

Estilo Negligente (Nivel bajo de Aceptación/implicación y Nivel bajo de Coerción / imposición): Este estilo se caracteriza principalmente en que los padres tienen muy pocas o ninguna manifestación de afecto hacia sus hijos; es decir, muestra indiferencia frente a las conductas, tanto adecuadas como inadecuadas de los hijos, por ende, no es un estilo que baste para la atención de las necesidades básicas y elementales de los hijos. Estos padres brindan en niveles excesivos independencia a sus hijos tanto en aspectos materiales como afectivos, sólo se limitan a interactuar lo necesario con ellos para hacer algunas o muy pocas consultas en lo relacionado con determinadas decisiones del hogar y les brindan muy poca información del porqué de las reglas familiares (Musitu & García, 2001).

2.1.4.3. Teoría desarrollada por De La Iglesia, Ongarato y Fernández. La teoría de estos autores nace de un estudio de las propiedades psicométricas de las teorías de Macoby & Martin, Baumrind y Schaefer, utilizando para este propósito los ítems iniciales del modelo de socialización de Musitu & García, en una población infantil y adolescente, debido que la crianza está presente a lo largo del ciclo vital; así la medición de los estilos parentales ha sido encarada de dos modos distintos; de forma dimensionalmente y en forma categorial.

Se postularon dimensiones globales componentes del fenómeno, usualmente identificadas como la dimensión Respuesta que está asociada a la afectividad y la dimensión Demanda que está asociada al control parental guiado por las normas sociales. Estas dimensiones, a su vez, fueron subdivididas en categorías; así la dimensión respuesta está subdividida en afecto, diálogo e indiferencia, mientras que para la dimensión demanda, las categorías incluyen cohesión verbal, coerción física y prohibiciones (De La Iglesia et al., 2012).

Es preciso mencionar que la evolución de estos modelos teóricos se ha ido desarrollando sobre la base del conductismo. Watson (como se citó en Fundación Universitaria Konrad Lorenz, 1980) señaló los efectos que tienen las muestras de afecto y cariño por parte

de los padres hacia los hijos, los mismos que funcionan como reforzadores de una determinada conducta que los tutores consideran adaptada a las normas sociales; asimismo, los efectos que tienen las muestras de severidad por parte de los padres frente a una conducta considerada desviada, actuando como un castigo. Esta bidimensionalidad de interacción filio-parental, forma parte de un sistema de socialización de una familia que, a su vez, forma parte de uno más grande llamado sociedad.

2.2 Bases teóricas de la Conducta Antisocial – Delictiva

2.2.1 Definiciones

La conducta antisocial delictiva o, según la sociología, desviación o comportamiento desviado, es definida como las conductas que violan las normas que regulan la vida social. La conducta antisocial se refiere a hechos muy dispares que implican un desajuste con las normas sociales y/o legales o dañan a los demás (Moreno, 2001).

Seisdedos (2001) la define como comportamientos que suelen situarse fuera del contexto legal que presenta restricciones y está sujeto a sanciones, con tendencia a la impulsividad y ansiedad, y con baja percepción de las consecuencias del daño. Además, desde una perspectiva legal, la define como la degradación provocada por la persona al contacto con las leyes de un determinado país.

Castell y Carballo (como se citaron en Gamarra & Vásquez, 2017) la describen como aquel comportamiento descarriado que conlleva a la transgresión de una ley, trayendo como consecuencia una restricción o sanción.

2.2.2 Teorías sobre el origen de la conducta antisocial

Con el objetivo de poder comprender la temática que representa el origen de las conductas antisociales, a continuación, se presentaran una diversidad de teorías propuestas en diversos estudios; estos son:

2.2.2.1. Teoría según Hikal, Ramos y Pérez. Estos autores postulan que el origen de la conducta antisocial tomando como referencia las conceptualizaciones propuestas por las teorías (Hikal, et al., 2018):

Psicoanalítica: La teoría psicoanalítica, propuesta por Sigmund Freud, sostiene que una conducta anormal, proviene de frustraciones, insatisfacciones y conflictos suscitados en la infancia, que surgen de deseos vinculados al sexo, los cuales serán el génesis para la formación de trastornos o conductas desadaptadas (Autiquet, 2002).

Humanista: Propuesto por Maslow (1991) refiere que las anormalidades de la personalidad y toda conducta vienen a ser producto de frustraciones en las necesidades personales, es decir cuando el individuo carece de recursos básicos para poder mantener una vida acorde a lo esperado y alcanzar un objetivo propuesto, produciéndose un trastorno acuñado “Metapatología”.

Conductista: Propuesta por Burrus y Skinner (como se citaron en Lugo et al., 2016) en donde rechaza la distinción entre causas y síntomas en cuanto a las anormalidades de la personalidad, formulándose directamente del modelo médico patológico, considerando tanto a la conducta normal como a la anormal como resultados del medio en donde se recibió una serie de reforzadores contingentes para optar y mantener dicha conducta, producto de ello puede arraigar conductas que se encuentren fuera de las normas.

2.2.2.2. Teoría de Romero y Orozco. Estos autores sostienen que, bajo la perspectiva biopsicosocial, el génesis de la conducta antisocial se ve estrechamente relacionado a factores

bioquímicos como lesiones craneales, baja actividad del lóbulo frontal y baja activación del sistema nervioso; además sostienen que un individuo cuya conducta es antisocial se caracteriza por presentar alta impulsividad, propensión a la búsqueda de sensaciones, tendencia al riesgo, baja empatía y alta extraversión (Romero & Orozco, 2017).

2.2.2.3. Teoría de Sánchez y Robles. Los autores mencionan que un individuo cuya conducta es antisocial se ve caracterizado por presentar un bajo autocontrol, puesto que se realizó un estudio con el objetivo de poder entender el génesis de la violencia, en donde se concluyó que la violencia la cual esta correlacionada a otros factores tales como: alta impulsividad y la neurodeshibición son desencadenantes de una disminuida capacidad de autogobierno (Sánchez & Robles, 2013).

2.2.2.4. Modelo de Seisdedos. Este modelo teórico recoge elementos del Cuestionario de personalidad de Eysenck y Eysenck y del Cuestionario ASB de Allsopp y Feldman, llegando a desarrollar un instrumento en donde detalla la conducta antisocial como comportamientos no explícitamente delictivos, más sí desviados en el contexto de las normas y usos sociales, carentes de empatía; por ejemplo: Irrumpir en una vivienda, llamar a la puerta y salir corriendo; romper objetos y causar desorden dentro del ornato, coger cosas sin permiso (Seisdedos, 2001).

El autor del modelo define la conducta delictiva como acciones y actividades de forma reiterativa y que transgreden las normas sociales, conceptualizándola como aquella conducta resultante a ser contraria a los intereses sociales, desde conductas que engloban una infracción o hecho delictivo hasta las consideradas inadecuadas por la sociedad; así por ejemplo tenemos: peleas, agresiones a otros, robos, vandalismo, ausentismo escolar, fugas, mentiras constantes; por lo tanto, se tratan de conductas que infringen reglas y perspectivas sociales, cuyas faenas van contra el entorno, personas y propiedades sin medir consecuencias.

Este modelo procede de los postulados de Hans Jürgen Eysenck, quien demostró que la psicología cognitivo-conductual tenía base empírica sustentable, sobre la cual, Seisdedos (2001) planteó este constructo teórico. Esta corriente orienta que la conducta humana tiene alta carga de aprendizaje independiente a los estímulos y respuestas, más sí dependiente de la formación de relaciones de significado los cuales forman esquemas cognitivos o normas.

2.2.3 Factores de riesgo para conductas delictivas

Los factores de riesgo reconocidos como más problemáticos surgen a partir del eje social o comunitario, la disfuncionalidad en el contexto familiar, los trances en el contexto escolar, las personalidades específicas y los grupos de pares (Sanchez, 2011).

2.2.3.1. Factores biológicos. Pueden observarse a mayor luz en aquellas situaciones en que se vincula al hecho delictivo con algún trastorno de personalidad asociado.

Las diversas características biológicas que elevan a la obtención de conductas antisociales pueden transmitirse de forma genética. Por otra parte, ha habido casos donde se ha encontrado déficits en habilidades Neuropsicológicas, mediante trabajos en neuroimagen a los adolescentes infractores de la ley, en los ámbitos de comprensión verbal, atención, formación de conceptos, concentración, anticipación, abstracción y planificación, determinando al pobre nivel intelectual como aporte al riesgo de actuar en contra de la ley. Los factores biológicos o internos no son los únicos factores que inciden en la infracción, sino que actúa junto a factores externos (sociales o ambientales), puesto que el delito no es perpetuado por un individuo aislado, más bien es perpetuado por un individuo social (Sanchez, 2011).

2.2.3.2. Factores familiares. El carecer al individuo de afecto desde la primera infancia, por un inadecuado núcleo familiar, será la base de la falencia del desarrollo de la

personalidad y de socialización de los adolescentes. Se define dos tipos de factores de riesgo dentro de la familia:

Estructural: En el que ubica el número de integrantes de la familia, el desempeño de la madre, la secuencia en el nacimiento de los hijos, ausencia de uno de los progenitores.

Dinámico: En el que ubica el clima familiar, la eficacia en las relaciones y la comunicación intrafamiliares, el apego del adolescente a sus progenitores, los tipos de crianza y la disciplina impartida.

Asimismo, el Plan Nacional de Prevención y Tratamiento del Adolescente en conflicto con la ley penal determina 6 factores de riesgo, las cuales son:

Escasa supervisión o control de los padres, violencia de los padres para con los hijos, falencia en el cuidado y relación intrafamiliar en familias disfuncionales o desestructuradas, deficientes ejemplos conductuales, falta de comunicación y carencias afectivas, carencia de valores prosociales o cívicos.

Los factores de riesgo como la comunicación estropeada entre padres e hijos y la ausencia de cariño conllevan al quebranto sistémico de la personalidad del adolescente. La futura conducta antisocial dependerá de factores dinámicos (clima familiar, relaciones y comunicación intrafamiliar y apego entre los miembros de la familia) formados dentro de la familia (Sanchez, 2011).

2.2.3.3. Factores escolares o socioeducativos. Según Salazar et al. (2011) la deserción escolar constituye un factor de riesgo muy frecuente en la conducta antisocial y delictiva, mediante la cual es causada por diversas vivencias negativas, la actitud del adolescente para con la escuela, los grupos de pares o amigos inadecuados.

2.2.3.4. Otros factores socioambientales. Carreón et al. (2004) aportan que, las relaciones interpersonales que se da entre el adolescente y su grupo de pares constituyen una serie de influencias en la toma de decisiones en el adolescente. Por su parte, Morales (2008) describe al trabajo infantil como otro factor de riesgo, ya que ello significa una marcada disuasión para el desarrollo humano saludable de los adolescentes. Se puede observar también que Carreón et al. (2004) explican que la relación trabajo infantil y deserción escolar dificulta el normal desarrollo intelectual, conllevando a la obtención de trabajos no cualificados, con remuneraciones limitadas y periodos temporales; optando por otras alternativas a fin de satisfacer sus necesidades.

2.2.4 Características de las conductas antisociales

Según López et al. (2015) las características de las conductas antisocial es lo que permitiría determinar la gravedad clínica de la conducta, y estas son:

La frecuencia o el grado en que un individuo se ve envuelto en conductas antisociales: se debe tener en cuenta las veces en que se ejecuta la conducta antisocial y cada cuanto tiempo lo hace.

La intensidad o importancia de las consecuencias de una conducta antisocial ejecutada: conductas antisociales cuyas consecuencias, por su magnitud, requerirán atención especial por parte de instancias clínicas o legales.

La cronicidad o persistencia de la conducta antisocial: se hace referencia a que si la conducta es repetitiva y prolongada en espacio y tiempo sería considerada de mayor significación clínica.

La magnitud o constelación de conductas antisociales: es decir, cuando distintas conductas antisociales se presentan juntas, de tal forma que a mayor variedad de conductas antisociales peor pronóstico.

III. MÉTODO

3.1 Tipo de investigación

La investigación fue desarrollada en base a un enfoque cuantitativo en el cual se empleó el método hipotético deductivo mediante el cumplimiento riguroso de diez fases caracterizadas por el conteo de datos y procedimientos matemático estadístico a fin de contrastar hipótesis estadísticas que reafirmen o rechacen la hipótesis de investigación que surgió como respuesta tentativa al problema de investigación (Hernández & Mendoza, 2018).

Es una investigación de tipo descriptiva-correlacional, por un lado, es descriptiva puesto que se describen las características del comportamiento de las variables que involucran la presente investigación, tal cual se presentan en su contexto natural; estos comportamientos son descritos desde una observación individual además de la posible relación que puedan tener. Por otro lado, es una investigación de tipo correlacional debido a que buscó relacionar dos variables cuantitativas y la dirección de asociación entre ambas variables (Hernández & Mendoza, 2018).

Debido a que la investigadora intervino en la investigación de manera que realice manipulaciones deliberadas de variables para ver efectos en otras, la investigación seguirá los lineamientos del diseño no experimental; asimismo, dado que la recolección de los datos mediante los instrumentos de medición de las variables será llevada a cabo en un solo momento determinado en el tiempo, la investigación fue de carácter transversal (Hernández & Mendoza, 2018).

3.2 Ámbito temporal y espacial

3.2.1 Temporal

La investigación, en términos administrativos se tomó un tiempo estimado de doce meses el cual abarcó desde la elaboración del proyecto de investigación hasta la sustentación de la ejecución de dicho proyecto. Cabe mencionar que la recopilación de la información está dentro del periodo académico 2020.

3.2.2 Espacial

El estudio se llevó a cabo en la Institución Educativa N° 0013 “Bernardo O’Higgins”, ubicada en la Calle San Marcos N° 380, del distrito de Pueblo Libre de la ciudad de Lima.

3.3 Variables

Figura 1

Gráfica de variables empleadas en la presente investigación

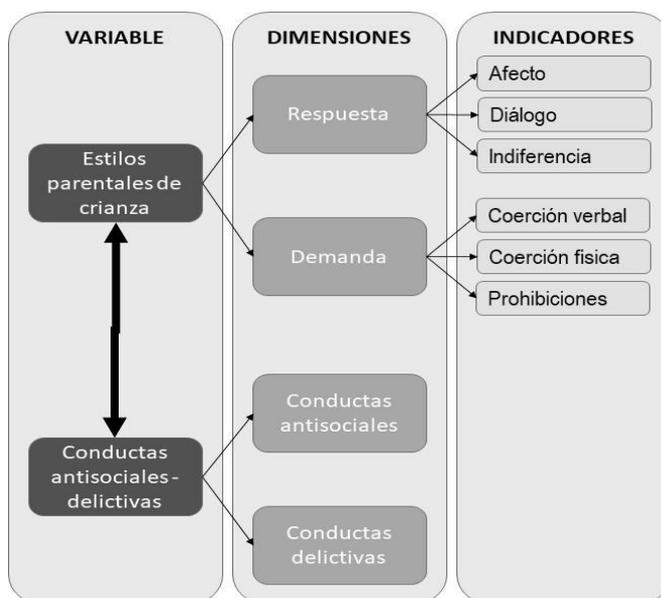


Tabla 1*Operacionalización de variables*

Variable	Definición conceptual	Definición operacional	Dimensiones	Indicadores	Resultantes	Escala de medición
Estilos parentales de crianza	Patrones conductuales que adoptan los padres en el momento de llevar a cabo la transferencia socializadora hacia sus hijos, de acuerdo a las demandas de necesidades de los hijos y en función al comportamiento adaptativo de éste a las normas del hogar.	Será medido a través de 24 reactivos distribuidos en dos directrices (Respuesta y Demanda), de las que se desprende un conjunto de formas caracterizadas de acuerdo a la intensidad de afecto, diálogo e indiferencia o, formas de coerción física, verbal y prohibiciones que dan paso a cinco estilos de crianza: Autoritario, sobreprotector, negligente, permisivo y autoritario.	Respuesta Demanda	Afecto Diálogo Indiferencia Coerción verbal Coerción física Prohibiciones	Sobreprotector Autoritario Autorizativo Negligente Permisivo	Escala de estilos parentales e inconsistencia percibida -EPPIP-
Conductas antisociales delictivas	Manifestaciones de conductas desadaptativas manifestadas por los adolescentes cuyas tendencias pueden estar orientadas a alterar el adecuado sistema social irrumpiendo o atropellando las normas sociales, legales y/o a los infractores que no llegan a manifestar precisamente conductas delictivas.	Será medido a través de 40 reactivos distribuidos equitativamente en dos grandes dimensiones, las cuales hacen referencia a las conductas antisociales y a las conductas delictivas; interpretándose de manera individual y no como una conducta general.	Conductas antisociales Conductas delictivas	Conductas que atentan en contra de las normas sociales que no llegan a ser delitos. Conductas que atentan en contra de las normas legales.	Alto Medio Bajo	Cuestionario de conductas antisociales-delictivas A-D

3.4 Población y muestra

3.4.1 Población

Está conformada por 238 alumnos, de nivel secundario, matriculados en la Institución Educativa “Bernardo O’Higgins”, en el periodo académico 2020.

3.4.2 Muestra

Puesto que fue posible acceder a la totalidad de la población, no fue necesario establecer el cálculo de una muestra representativa de la misma, siendo en este caso una muestra censal, dado que se aplicaron los instrumentos de medición a todos los adolescentes de la institución.

Tabla 2

Población de alumnos de la Institución Educativa “Bernardo O’Higgins”, en el periodo académico 2020

Año	Número de alumnos
1ro sec.	57
2do sec.	54
3ro sec.	46
4to sec.	43
5to sec.	38
Total	238

3.5 Instrumentos

3.5.1 Estilos parentales de crianza

Se empleó la Escala de Estilos Parentales e Inconsistencia Parental percibida por De La Iglesia et al. (2010) elaborado sobre los modelos reactivos propuestos en los instrumentos de medición del ESPA-29 (Musitu & García, 2001) y la DPAIS de Dwairy (como se citó en Dwairy, 2016) los cuales tienen sustento teórico en los postulados de Maccoby y Martin (1983) y Schaefer (1997); es de esta combinación que surge la categorización de cinco estilos parentales de crianza. El instrumento tiene indicadores de validación en nuestro país en una

investigación desarrollada por Salcedo (2014) con resultados satisfactorios que indican que el instrumento mide lo que pretende medir en un contexto peruano. El instrumento consta de 24 reactivos distribuidos en dos dimensiones que a su vez tienen tres indicadores cada uno; tiene cuatro anclajes de respuesta.

Validez:

El instrumento pasó por diversos procedimientos de validación desde el momento de su construcción en los que fueron considerados como ítems iniciales situaciones de socialización propuestas en el ESPA – 29 de Musitu y García (2001) y, en el DPAIS de Dwairy (como se citó en Dwairy, 2016); en total, ambos instrumentos sumaban 39 situaciones a los que, con el fin de adicionar escenarios propios de un contexto latinoamericano, los autores del instrumento agregaron 18 más; de este modo, el primer constructo contó con 57 situaciones que estaban redactadas en función a una determinada reacción de los padres o apoderados en su rol como socializadores, destinadas a evaluar por separado a la figura materna y a la paterna por separado.

Esta primera versión fue sometida a la validez de contenido mediante el juicio de expertos que permitió a los autores reafirmar casi la totalidad de los reactivos tal como se presentó en el modelo inicial; por otro lado, realizaron estudios pilotos con la finalidad de ejecutar análisis del poder discriminativo de los ítems y determinar una estructura factorial donde hallaron una estructura de primer orden compuesta por los subdimensiones de Musitu y García (2001) y, otra estructura de segundo orden que agrupó dichas subdimensiones en dos factores denominados respuesta y demanda.

Los análisis de discriminación de los ítems y la homogeneidad realizado por los autores del instrumento, permitió eliminar algunos ítems que presentaron índices de homogeneidad

menores a 0.30; además, del análisis de normalidad univariante permitió a los autores eliminar identificar que una gran cantidad de los elementos no cumplía con los criterios básicos.

Luego, los autores realizaron un análisis factorial confirmatorio, obteniendo valoraciones que permitieron extraer seis factores y reafirmando estructuras factoriales par las versiones del padre $\chi^2=1.966,818$; $g.l.=276$; $p<.0001$; $KMO=.785$ ” y la madre $\chi^2 = 1.636,715$; $g.l. = 276$; $p <.0001$; $KMO=.759$; cabe mencionar que, de estos análisis, quedaron 24 reactivos cuyas cargas factoriales fueron superiores a 0.45, con el 52.98% de la varianza explicada para la escala del padre y, 50.13% para la madre.

En el Perú, Salcedo (2014) desarrolló procedimientos similares en una muestra peruana, llevando a cabo un análisis factorial exploratorio para un contexto peruano, logrando reproducir en seis factores con el 60.255% de la varianza explicada, los elementos correspondientes a las subdimensiones de las dimensiones de los estilos parentales de crianza y, demostrando que el instrumento puede medir lo que pretende, en un contexto peruano.

Confiabilidad:

Los autores del instrumento determinaron la confiabilidad mediante un análisis de test y retest, este último medido luego de un periodo de dos meses y medio; las valoraciones de correlación halladas fueron favorables para señalar que el instrumento muestra un alto nivel de confiabilidad, a excepción de la subescala de indiferencia cuyo coeficiente de correlación fue menor a 0.3.

En nuestro país, Salcedo (2014) determina la confiabilidad desarrollando un estudio piloto en 30 adolescentes, con el fin de evaluar la consistencia interna del instrumento. Encuentra valoraciones superiores a 0.70, señalando que el instrumento es confiable para ser aplicado en una muestra de Lima.

Para la presente investigación, con la finalidad de demostrar la confiabilidad del instrumento para ser usado en un contexto afines a la muestra del estudio, se realizó un estudio piloto en 52 adolescentes con características similares a la muestra. La confiabilidad de determinada mediante el método de consistencia interna mediante el cálculo del coeficiente Omega de McDonald's, encontrando valoraciones que oscilan de 0.759 a 0.883; demostrándose de este modo que la información recopilada en un conjunto de personas con características similares a la muestra del presente estudio, es confiable (Ver anexo C).

3.5.2 Conductas antisociales – delictivas

Se empleará el Cuestionario de Conductas Antisociales – Delictivas (A-D), construido por Seisdodos (2001) actualizado en su quinta versión en 2004. La finalidad central está orientada a evaluar dos aspectos: Antisocial y Delictiva de la conducta desviada. La aplicación del instrumento puede darse de manera individual y colectiva en un tiempo aproximado de 10 a 15 minutos. Está conformada por 40 reactivos, distribuidos en iguales cantidades en dos grandes dimensiones que hacen referencia a las conductas antisociales y a las conductas delictivas; el sistema de respuestas es de carácter binario cuyas puntuaciones pueden recibir valores de 1 o 0 puntos; por lo tanto, la puntuación directa para cada escala es de 20 puntos.

Validez:

El instrumento ha pasado por una serie de procedimientos; partiendo desde una base de un modelo heurístico con soportes teóricos, donde el primer procedimiento fue el análisis de su contenido en función a la relevancia, coherencia y pertinencia del ítem al modelo teórico planteado. Este modelo teórico recoge 36 elementos de la subescala de Conducta antisocial del Cuestionario de personalidad de Eysenck y Eysenck (1978), 48 elementos del Cuestionario ASB de Allsopp y Feldman (1976) y 48 elementos del cuestionario CC enviados por este último autor. El autor del instrumento sometió estos elementos un conjunto de análisis factoriales,

demostrando la agrupación de dos factores significativamente diferenciados, pero conceptualmente no independientes. Por otro lado, el autor del instrumento hizo un análisis de validez de criterio, que permitió discriminar a las conductas antisociales y delictivas.

En un contexto peruano, existen investigaciones que desarrollan un procedimiento de adaptación, así como estudios de las propiedades psicométricas, no obstante, sólo se han considerado tres fuentes que manifestaron, a criterio de la investigadora, mayor rigor y sustento científico para afirmar que el instrumento puede medir lo que pretende en nuestro país. Así, Torres (como se citó en Rosales, 2016) sometió al instrumento a un análisis de contenido a fin obtener una adaptación lingüística, quien; otra investigación realizada por Chávez (como se citó en Rosales, 2016) quien halló valoraciones que permitieron hallar indicadores de validez ítem- test que demostraron homogeneidad favorable (>0.025) en todos los ítems.

Confiabilidad:

El autor del instrumento desarrolló diversos procedimientos para demostrar la confiabilidad del mismo; así, recurrió al método de las dos mitades; obteniendo valoraciones de los ítems pares e impares procedentes de ambas escalas. Los coeficientes de correlación fueron corregidos mediante la formulación de Spearman; las valoraciones obtenidas oscilaron de 0.860 a 0.866; demostrando de este modo que el instrumento es altamente confiable (Seisdedos, 2001).

En nuestro medio, fueron diversos los estudios que han realizado procedimientos orientados a demostrar las propiedades psicométricas del instrumento A-D, no obstante, la mayoría carece de un rigor científico, por lo tanto, se mencionarán a dos de las investigaciones que han demostrado, mediante aplicaciones estadísticas rigurosas, la confiabilidad del instrumento en un contexto peruano. Empleando el método de consistencia interna, Torres (como se citó en Rosales, 2016) y Chávez (como se citó en Rosales, 2016) mediante el cálculo

del coeficiente del alfa de Cronbach, hallaron coeficientes oscilantes desde 0.740 hasta 0.880; considerando que la regla estadística señala que cuanto más cercano a la unidad esté un coeficiente Alfa, mayor será la confiabilidad del instrumento.

Para la presente investigación, con la finalidad de demostrar la confiabilidad del instrumento para ser usado en un contexto afines a la muestra del estudio, se realizó un estudio piloto en 52 adolescentes con características similares a la muestra. Empleando el método de consistencia interna a través del cálculo del coeficiente Omega de McDonald's, se obtuvo valoraciones que permitieron señalar que el instrumento es altamente confiable (Escala A: 0.877 y Escala D: 0.799) (Ver anexo C).

3.6 Procedimientos

El procedimiento del presente estudio siguió los lineamientos del enfoque cuantitativo propuesto por Hernández et al. (2014) que hace referencia al cumplimiento riguroso de diez fases:

- Fase 1: Nace la idea de investigación, basada en una problemática específica que la investigadora identificó.
- Fase 2: Planteamiento del problema: Se profundizó el comportamiento de la variable de investigación con el fin de conocer la problemática a nivel mundial, nacional y local.
- Fase 3: Se revisa la literatura existente sobre la variable, recopilando estudios previos y enmarcando la información teórica que sustenta las variables.
- Fase 4: Conociendo la literatura teórica y los estudios previos, se determina el tipo de estudio que se realizará, siendo para este caso un estudio descriptivo correlacional.
- Fase 5: Una vez conocida la teoría y los estudios previos, se cuenta ya con la información como para dar una respuesta tentativa al problema planteado al inicio del estudio, planteando.

- Fase 6: Conociendo ya el tipo de estudio que se ha desarrollarse y las hipótesis de investigación, se puede establecer el diseño de investigación que se va a seguir, en este caso será el diseño no experimental de corte transversal.
- Fase 7: Luego de conocer el diseño del estudio y, conociendo la población de estudio en el que se desea investigar, se desarrolla un procedimiento del diseño muestral.
- Fase 8: A partir de esta etapa, las actividades serán realizadas luego de que el proyecto de investigación sea aprobado. Se trata de la recolección de la información mediante los instrumentos de medición.
- Fase 9: Luego de recolectar la información necesaria, se pasará al procesamiento y análisis de los datos empleando procedimientos matemáticos estadísticos.
- Fase 10: El informe final de los resultados de investigación presentados en tablas académicas con sus respectivas interpretaciones.

3.7 Análisis de datos

Se recurrió al apoyo de softwares estadísticos denominado IBM – SPSS v. 25 y Jamovi. Dentro de la estadística descriptiva, se emplearon los procedimientos para el cálculo de las medidas de tendencia central y, la distribución de las variables cualitativas mediante la frecuencia y porcentaje de su ocurrencia, los cuales fueron presentados según las normas de la elaboración de tablas académicas e informe de resultados que sugiere la (American Psychological Association [APA], 2020).

Los siguientes procedimientos de análisis y tratamiento estadístico de los datos están en función a la determinación de la bondad de ajuste a la normalidad de los datos, luego de haber recopilado información en la muestra total. Para este cometido, se empleó la prueba de Kolmogorov – Smirnov, este proceso, sobre todo para atender al objetivo que demanda un análisis de correlación y a los objetivos que están orientados a efectuar un análisis comparativo.

En el primer caso, objetivo de correlación, las valoraciones del análisis reportaron valores de probabilidad por encima de 0,05, por tanto, se acepta la hipótesis alterna (H1: no existen diferencias significativas al interior de la distribución), por tanto, se recurrió a la prueba de significancia estadística que tiene como insumo al coeficiente de correlación r de Pearson.

Para los casos de objetivos comparativos, las valoraciones reportaron valores de probabilidad por debajo de 0,5, lo cual sugirió la aceptación de la hipótesis nula (H0: Existe diferencias significativas al interior de la distribución de los datos); este resultado se obtuvo tanto para la comparación de variables de dos categorías (sexo: hombre / mujer) por lo que se recurrió a la prueba de comparación de rangos promedios U de Mann Whitney; como para las comparaciones de variables de tres categorías (Edad y Convivencia parental), por lo que se recurrió a la prueba de significancia estadística H de Kruskall Wallis. Ambas pruebas están sujetas a la probabilidad basada en la significancia estadística a nivel de 0,05.

IV. RESULTADOS

4.1 Resultados descriptivos

En la Tabla 3, se presentan los resultados correspondientes a las características de la muestra. Se evidencia que hay similitud proporcional entre hombres y mujeres, tres de cada diez tienen hasta 12 años de edad, y cuatro de 13 a 14 años de edad. Más de la mitad de los evaluados viven con ambos padres, la tercera parte convive sólo con la madre y menos del 15% vive con otros familiares o sólo con su papá.

Tabla 3

Características de la muestra correspondiente a la muestra de adolescentes de la Institución Educativa N° 0013 “Bernardo O’ Higgins”. Distrito de Pueblo Libre, Lima – 2020

Variable	Categorías	f	%
Sexo	Hombre	115	48.3
	Mujer	123	51.7
Edad	Hasta 12	70	29.4
	De 13 a 14	103	43.3
	De 15 a más	65	27.3
Convivencia parental	Ambos padres	125	52.5
	Otros fam. / sólo papá	34	14.3
	Sólo madre	79	33.2

Nota. f=frecuencia; %=Porcentaje

En la tabla 4, las proporciones correspondientes a las categorías de los estilos parentales, muestran que uno de cada tres adolescentes y dos de cada cinco perciben a una mamá y a un papá negligente, respectivamente; en segundo lugar, cerca del 30% de los evaluados consideran a ambos padres como autoritativo. Entre las proporciones más pequeñas

se tiene al 16.4% que perciben a una madre autoritaria y el 14.3% a un padre permisivo; finalmente, la décima parte consideró a una madre permisiva y a un padre autoritario.

Tabla 4

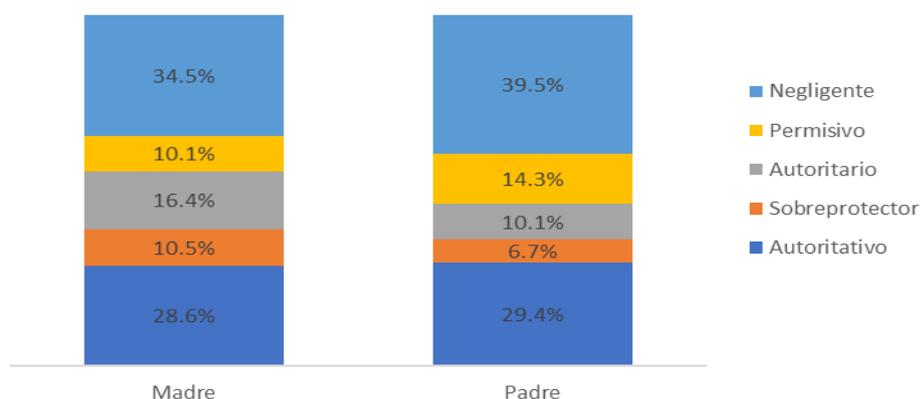
Estilos parentales de crianza percibido por los adolescentes de la Institución Educativa N° 0013 “Bernardo O’ Higgins”. Distrito de Pueblo Libre, Lima – 2020

Estilos Parentales	Madre		Padre	
	F	%	f	%
Negligente	82	34.5	94	39.5
Permisivo	24	10.1	34	14.3
Autoritario	39	16.4	24	10.1
Sobreprotector	25	10.5	16	6.7
Autoritativo	68	28.6	70	29.4

Nota. f=frecuencia; %=Porcentaje

Figura 2

Representación visual de la percepción sobre los estilos parentales de crianza percibido por los adolescentes de la Institución Educativa N° 0013 “Bernardo O’ Higgins”. Distrito de Pueblo Libre, Lima – 2020



Con respecto a los resultados correspondientes a los niveles del comportamiento antisocial-delictivo ubicados en la tabla 5, se tiene que, con respecto a la primera forma de

comportamiento, cerca del 60%, es decir, tres de cada cinco personas presentan nivel bajo, mientras la tercera parte, es decir, uno de cada tres adolescentes, presenta nivel medio de esta conducta; finalmente, menos del 10% presentó nivel alto en esta conducta. Con respecto a la conducta delictiva, nueve de cada diez adolescentes evaluados presentaron nivel bajo; el resto, nivel medio.

Tabla 5

Niveles conductas antisociales-delictivas en adolescentes de la Institución Educativa N°0013 “Bernardo O' Higgins”. Distrito de Pueblo Libre, Lima – 2020

Niveles	Conducta antisocial		Conducta delictiva	
	F	%	f	%
Bajo	138	58	208	87.4
Medio	80	33.6	30	12.6
Alto	20	8.4	---	---

Nota. f=frecuencia; %=Porcentaje

4.3 Resultados inferenciales

En la Tabla 6, las valoraciones de probabilidad de la prueba, muestra que las categorías de los estilos de crianza – en ambos padres – y las de conducta disocial se relacionan de manera significativa ($p < .05$). De acuerdo a los residuos tipificados, los hijos procedentes de un estilo de crianza autoritativo y autoritario, tanto en la madre como en el padre, tienden a asociarse con el nivel bajo de conducta disocial, mientras, los que proceden de estilos como negligente y sobreprotector, tienden a asociarse al nivel alto; además, se observa que los que perciben a un papá permisivo, tienden a asociarse al nivel medio. Esta interpretación se da sobre la base de un tamaño del efecto mediano ($.30 < V \text{ de Cramer} < .50$).

Tabla 6

Relación entre los estilos de socialización parental y la conducta antisocial en adolescentes de la Institución Educativa N° 0013 “Bernardo O’ Higgins”. Distrito de Pueblo Libre, Lima – 2020

		Conducta antisocial			Prueba Chi cuadrado	
		Bajo	Medio	Alto		
Mamá	Negligente	<i>f</i>	27	43	12	X ² =70.752 gl=8 Sig.=.000 V de Cramer .386
		<i>R.T.</i>	-3,0	2,9	1,9	
	Permisivo	<i>f</i>	14	10	0	
		<i>R.T.</i>	,0	,7	-1,4	
	Autoritario	<i>f</i>	33	6	0	
		<i>R.T.</i>	2,2	-2,0	-1,8	
	Sobreprotector	<i>f</i>	7	11	7	
		<i>R.T.</i>	-2,0	1,0	3,4	
	Autoritativo	<i>f</i>	57	10	1	
		<i>R.T.</i>	2,8	-2,7	-2,0	
Padre	Negligente	<i>f</i>	35	45	14	X ² =78.782 gl=8 Sig.=.000 V de Cramer .407
		<i>R.T.</i>	-2,6	2,4	2,2	
	Permisivo	<i>f</i>	15	16	3	
		<i>R.T.</i>	-1,1	1,4	,1	
	Autoritario	<i>f</i>	24	0	0	
		<i>R.T.</i>	2,7	-2,8	-1,4	
	Sobreprotector	<i>f</i>	2	11	3	
		<i>R.T.</i>	-2,4	2,4	1,4	
	Autoritativo	<i>f</i>	62	8	0	
		<i>R.T.</i>	3,4	-3,2	-2,4	

Nota. *f*=frecuencia; *R.T.*=Residuo tipificado; X²=Valor en la distribución chi cuadrado; gl=grados de libertad; Sig.= Valor de significancia de la probabilidad.

En la Tabla 7, las valoraciones de probabilidad de la prueba, muestra que las categorías de los estilos de crianza – en ambos padres – y las de conducta delictiva se relacionan de manera significativa ($p < .05$). De acuerdo a los residuos tipificados, los hijos procedentes de un estilo de crianza autoritativo, tanto de la madre como en el padre, tienden a asociarse con el nivel bajo de esta conducta, mientras, los que proceden de una madre con estilo sobreprotector y negligente y, de un papá negligente, tienden a asociarse al nivel medio. Esta interpretación se da sobre la base de un tamaño del efecto mediano ($.30 < V \text{ de Cramer} < .50$).

Tabla 7

Relación entre los estilos de socialización parental y la conducta delictiva en adolescentes de la Institución Educativa N° 0013 “Bernardo O’ Higgins”. Distrito de Pueblo Libre, Lima – 2020

		Conducta delictiva			Prueba Chi cuadrado
		Bajo	Medio	Alto	
Mamá	Negligente	<i>F</i>	58	24	X ² =42.509 gl=8 Sig.=.000 V de Cramer .423
		<i>R.T.</i>	-1,6	4,3	
	Permisivo	<i>F</i>	24	0	
		<i>R.T.</i>	,7	-1,7	
	Autoritario	<i>F</i>	39	0	
		<i>R.T.</i>	,8	-2,2	
	Sobreprotector	<i>F</i>	19	6	
		<i>R.T.</i>	-,6	1,6	
	Autoritativo	<i>F</i>	68	0	
		<i>R.T.</i>	1,1	-2,9	
Padre	Negligente	<i>F</i>	69	25	X ² =32.203 gl=8 Sig.=.000 V de Cramer .368
		<i>R.T.</i>	-1,5	3,8	
	Permisivo	<i>F</i>	32	2	
		<i>R.T.</i>	,4	-1,1	
	Autoritario	<i>F</i>	24	0	
		<i>R.T.</i>	,7	-1,7	
	Sobreprotector	<i>F</i>	13	3	
		<i>R.T.</i>	-,3	,7	
	Autoritativo	<i>F</i>	70	0	
		<i>R.T.</i>	1,1	-3,0	

Nota. f=frecuencia; R.T.=Residuo tipificado; X²=Valor en la distribución chi cuadrado; gl=grados de libertad; Sig.= Valor de significancia de la probabilidad.

En la tabla 8, los valores de probabilidad indican que, la dimensión respuesta – de ambos padres– no se correlaciona de manera significativa ni con la conducta antisocial ni delictiva ($p > .05$); sucede lo contrario con la dimensión demanda – en ambos padres – con ambas conductas desadaptativas ($p < .001$), cuyo coeficiente indica que la asociación describe una correlación con pendiente negativa, lo cual indica que a mayor evidencia de control (demanda), menores han de ser la presencia de comportamiento antisocial-delictivo. Esta interpretación se da sobre la base de un tamaño del efecto pequeño en el caso de la madre, y

mediano en el caso del papá. Cabe señalar que no existe correlación significativa entre la dimensión respuesta – de ambos padres – y la conducta antisocial-delictiva ($p > .05$).

Tabla 8

Relación entre las dimensiones de estilos de socialización parental y la conducta antisocial-delictiva en adolescentes de la Institución Educativa N° 0013 “Bernardo O’Higgins”. Distrito de Pueblo Libre, Lima – 2020

			Conducta antisocial	Conducta delictiva
Mamá	Respuesta	Coef. r	0.099	0.027
		Sig.	0.127	0.677
		r ²	.01	.00
Mamá	Demanda	Coef. r	-,233**	-,249**
		Sig.	0.000	0.000
		r ²	.05	.06
Papá	Respuesta	Coef. r	0.053	-0.055
		Sig.	0.418	0.400
		r ²	.00	0.00
Papá	Demanda	Coef. r	-,334**	-,329**
		Sig.	0.000	0.000
		r ²	.11	.11

Nota. Coef. r= Coeficiente de correlación de Pearson; Sig.= Valor de significancia de la probabilidad; r²= Tamaño del efecto; ** Significancia a nivel de .001.

En la tabla 9, la percepción sobre los estilos parentales de crianza de la madre se diferencia de manera significativa ($p < .05$) según el sexo, edad y convivencia parental. De acuerdo a los residuos tipificados: las mujeres, los que tienen de 15 a más años de edad y, los que viven con otros familiares y/o con su papá, perciben más a una madre negligente; mientras los hombres, los que tienen de hasta 12 años de edad, y los que viven sólo con la madre, la perciben como permisiva; los que tienen de 13 a 14 años, tienden a considerarla autoritaria; otro grupo que tiene hasta 12 años de edad y vive sólo con la madre, tienden a percibirla como sobreprotectora; finalmente, sólo aquellos que viven con ambos padres, tienden a percibirla como autoritativa. Resultados vinculados al sexo y convivencia parental, con tamaño del efecto mediano, y según la edad, pequeño.

Tabla 9

Percepción sobre los estilos de socialización parental de la madre según el sexo, edad y convivencia parental de los adolescentes de la Institución Educativa N° 0013 “Bernardo O’ Higgins”. Distrito de Pueblo Libre, Lima – 2020.

			Estilos de crianza de la mamá					Prueba Chi cuadrado	Tamaño del efecto
			Negligente	Permisivo	Autoritario	Sobreprotector	Autoritativo		
Sexo	Hombre	<i>f</i>	26	21	18	13	37	X ² =25.035 gl=4 Sig.=.000	V de Cramer 0.324
		<i>R.T.</i>	-2.2	2.8	-0.2	0.3	0.7		
Edad	Mujer	<i>f</i>	56	3	21	12	31	X ² =29.679 gl=8 Sig.=.000	V de Cramer 0.25
		<i>R.T.</i>	2.1	-2.7	0.2	-0.3	-0.7		
	Hasta 12	<i>f</i>	14	11	10	14	21	X ² =102.113 gl=8 Sig.=.000	V de Cramer 0.463
		<i>R.T.</i>	-2.1	1.5	-0.4	2.5	0.2		
	De 13 a 14	<i>f</i>	35	9	25	6	28	X ² =102.113 gl=8 Sig.=.000	V de Cramer 0.463
		<i>R.T.</i>	-0.1	-0.4	2	-1.5	-0.3		
	De 15 a más	<i>f</i>	33	4	4	5	19	X ² =102.113 gl=8 Sig.=.000	V de Cramer 0.463
		<i>R.T.</i>	2.2	-1	-2	-0.7	0.1		
Convivencia	Ambos padres	<i>f</i>	22	9	23	11	60	X ² =102.113 gl=8 Sig.=.000	V de Cramer 0.463
		<i>R.T.</i>	-3,2	-1,0	,6	-,6	4,1		
	Otros fam./ Sólo papá	<i>f</i>	31	0	0	0	3	X ² =102.113 gl=8 Sig.=.000	V de Cramer 0.463
		<i>R.T.</i>	5,6	-1,9	-2,4	-1,9	-2,2		
	Sólo mamá	<i>f</i>	29	15	16	14	5	X ² =102.113 gl=8 Sig.=.000	V de Cramer 0.463
		<i>R.T.</i>	,3	2,5	,8	2,0	-3,7		

Nota. *f*=frecuencia; *R.T.*=Residuo tipificado; X²=Valor en la distribución chi cuadrado; *gl*=grados de libertad; *Sig.*= Valor de significancia de la probabilidad.

En la tabla 10, la percepción sobre los estilos parentales de crianza del padre se diferencia de manera significativa ($p<.05$) según el sexo, edad y convivencia parental. De

acuerdo a los residuos tipificados: los hombres, los que tienen hasta 12 años de edad y, los que viven sólo con la madre, perciben más a un padre permisivo; mientras las mujeres, los que tienen de 13 a 14 años de edad, y los que viven con ambos padres, lo perciben como autoritario; los que tienen de 15 años a más, como autoritativo y los que viven con otros familiares y/o sólo con su papá, lo perciben como negligente. Resultados vinculados a la edad y convivencia, con tamaño del efecto pequeño, y según el sexo, mediano.

Tabla 10

Percepción sobre los estilos de socialización parental del padre según el sexo, edad y convivencia parental de los adolescentes de la Institución Educativa N° 0013 “Bernardo O’ Higgins”. Distrito de Pueblo Libre, Lima – 2020.

			Estilos de crianza del padre					Prueba Chi cuadrado	Tamaño del efecto
			Negligente	Permisivo	Autoritario	Sobreprotector	Autoritativo		
Sexo	Hombre	<i>F</i>	48	26	3	7	31	X ² =23.994 gl=4 Sig.=.000	V de Cramer 0.318
		<i>R.T.</i>	,4	2,4	-2,5	-,3	-,5		
Edad	Mujer	<i>F</i>	46	8	21	9	39	X ² =27.260 gl=8 Sig.=.001	V de Cramer 0.239
		<i>R.T.</i>	-,4	-2,3	2,4	,3	,5		
Edad	Hasta 12	<i>F</i>	31	19	5	3	12	X ² =27.260 gl=8 Sig.=.001	V de Cramer 0.239
		<i>R.T.</i>	,6	2,8	-,8	-,8	-1,9		
Edad	De 13 a 14	<i>F</i>	42	7	16	7	31	X ² =27.260 gl=8 Sig.=.001	V de Cramer 0.239
		<i>R.T.</i>	,2	-2,0	1,7	,0	,1		
Edad	De 15 a más	<i>f</i>	21	8	3	6	27	X ² =40.136 gl=8 Sig.=.000	V de Cramer 0.29
		<i>R.T.</i>	-,9	-,4	-1,4	,8	1,8		
Convivencia	Ambos padres	<i>f</i>	47	11	16	10	41	X ² =40.136 gl=8 Sig.=.000	V de Cramer 0.29
		<i>R.T.</i>	-,3	-1,6	1,0	,6	,7		
Convivencia	Otros fam./ Sólo papá	<i>f</i>	27	2	0	1	4	X ² =40.136 gl=8 Sig.=.000	V de Cramer 0.29
		<i>R.T.</i>	3,7	-1,3	-1,9	-,9	-1,9		
Convivencia	Sólo mamá	<i>f</i>	20	21	8	5	25	X ² =40.136 gl=8 Sig.=.000	V de Cramer 0.29
		<i>R.T.</i>	-2,0	2,9	,0	-,1	,4		

Nota. f=frecuencia; R.T.=Residuo tipificado; X^2 =Valor en la distribución chi cuadrado; gl=grados de libertad; Sig.= Valor de significancia de la probabilidad.

En la tabla 11, las valoraciones de probabilidad muestran que la conducta disocial se diferencia de manera significativa según la edad ($p < .05$), mas no con el sexo ni la convivencia parental de los adolescentes ($p > .05$). Las mayores puntuaciones de este tipo de comportamiento recaen en los que tienen de 15 años más, seguido por los que tienen hasta 12 años. Las interpretaciones dadas se basan en un tamaño del efecto mediano para el sexo, mínima necesaria para la edad y nula para el tipo de convivencia parental.

Tabla 11

Niveles de la conducta antisocial según el sexo, edad y convivencia parental de los adolescentes de la Institución Educativa N° 0013 “Bernardo O’ Higgins”. Distrito de Pueblo Libre, Lima – 2020

		n	Rango promedio	Prueba estadística	Tamaño del efecto
Sexo	<i>Hombre</i>	115	117.03	U de Mann Whitney U=6789.0; Sig.=.592	.48
	<i>Mujer</i>	123	121.80		
Edad	<i>Hasta 12</i>	70	125.26	H de Kruskal Wallis $X^2=14.558$; gl=2; Sig.=.001	.061
	<i>De 13 a 14</i>	103	110.93		
	<i>De 15 a más</i>	65	126.88		
Convivencia parental	<i>Ambos padres</i>	125	104.93	H de Kruskal Wallis $X^2=2.855$; gl=2; Sig.=.240	.012
	<i>Otros fam./ Sólo papá</i>	34	151.74		
	<i>Sólo mamá</i>	79	128.68		

Nota. n= muestra; X^2 =Valor en la distribución chi cuadrado como base comparativa de la prueba H de Kruskal Wallis; gl=grados de libertad; Sig.= Valor de significancia de la probabilidad.

En la tabla 12, las valoraciones de probabilidad muestran que la conducta delictiva se diferencia de manera significativa según la edad ($p < .05$), mas no con el sexo ni la convivencia parental de los adolescentes ($p > .05$). Las mayores puntuaciones de este tipo de comportamiento recaen en los que tienen de 15 años más, seguido por los que tienen hasta de 13 a 14 años de

edad. Las interpretaciones dadas se basan en un tamaño del efecto mediano para el sexo, mínima necesaria para la edad y nula para el tipo de convivencia parental.

Tabla 12

Niveles de la conducta delictiva según el sexo, edad y convivencia parental de los adolescentes de la Institución Educativa N° 0013 “Bernardo O’ Higgins”. Distrito de Pueblo Libre, Lima – 2020

		n	Rango promedio	Prueba estadística	Tamaño del efecto
Sexo	<i>Hombre</i>	115	112.75	U de Mann WhitneyU=6296.0; Sig.=.112	.480
	<i>Mujer</i>	123	125.81		
Edad	<i>Hasta 12</i>	70	108.74	H de Kruskal WallisX ² =9.406; gl=2; Sig.=.009	.040
	<i>De 13 a 14</i>	103	143.60		
	<i>De 15 a más</i>	65	126.16		
Convivencia parental	<i>Ambos padres</i>	125	119.36	H de Kruskal WallisX ² =1.248; gl=2; Sig.=.536	.005
	<i>Otros fam./ Sólo papá</i>	34	115.22		
	<i>Sólo mamá</i>	79	126.43		

Nota. n= muestra; X²=Valor en la distribución chi cuadrado como base comparativa de la prueba H de Kruskal Wallis; gl=grados de libertad; Sig.= Valor de significancia de la probabilidad.

V. DISCUSIÓN DE RESULTADOS

La investigación se desarrolló a fin de conocer la relación entre la percepción de los Estilos de Socialización Parental (ESP en adelante) y las conductas, por un lado, antisociales, y por otro, delictivas. Es preciso resaltar que, debido a que las conductas antisociales y delictivas son variables que pertenecen a dos constructos distintos y separados, fue necesario el planteamiento de dos objetivos generales, por un lado, uno orientado a conocer cómo se relaciona los ESP y la conducta antisocial y por otro, cómo se relaciona los ESP y la conducta delictiva.

Los resultados que atendieron al primer objetivo general de la investigación, reportaron que los ESP percibido tanto en el papá como en la mamá, se relacionan de manera significativa con los niveles de la conducta antisocial; de manera que, los adolescentes que proceden de un régimen de crianza paterno y/o materno, caracterizado por ser negligente o sobreprotector, tienden a mostrar mayor evidencia en su comportamiento de presentar conductas antisociales. Por el contrario, los adolescentes que proceden de regímenes paternales y/o maternales, caracterizados por ser autoritarios o autoritativos, tienden a mostrar menor evidencia de presentar en su comportamiento conductas antisociales.

Del mismo modo, los resultados que atendieron al segundo objetivo general, muestran que la percepción sobre los ESP, tanto del papá como de la mamá, se relacionan de manera significativa con los niveles de conducta delictiva. De modo que, se puede observar que los adolescentes que proceden de una crianza materna caracterizada por ser negligente o sobreprotectora y una crianza paterna negligente, tienden a evidenciar que, en su comportamiento, presenten nivel medio de conducta delictiva. Por otro lado, los que proceden de una crianza materna y/o paterna caracterizada por ser autoritativa, suelen presentar en su comportamiento nivel bajo de conducta delictiva.

Los fundamentos teóricos que sustentan las bases de los ESP, indican que estas formas de crianza son la resultante del cruce de dos fuerzas necesarias y relevantes en el proceso de socialización de una persona, tal como son la respuesta y la demanda; cuyos conceptos ya se fundamentó en el apartado de las bases teóricas, la respuesta es todos los actos relacionados con el afecto, diálogo e interés que muestran los padres para con los hijos, sobre todo cuando reaccionan para corregir o reforzar algunas conductas que se ajustan o no a las normas de la casa y de la sociedad; mientras la demanda, hace referencia a las reacciones de los padres las cuales están orientadas, no necesariamente para reforzar una conducta sino cuando estas se muestra desadaptada a las normas mencionadas, mediante las coerciones verbales y/o físicas, así como las prohibiciones (Ausubel et al., 1954; Serot & Teevan, 1961; Schaefer, 1965; Maccoby & Martin, 1983; De La Iglesia et al., 2010). Bajo la premisa de que todo en exceso es dañino, De La Iglesia et al. (2010) presentaron el modelo donde el exceso tanto de la demanda como de la respuesta, a diferencia de otros modelos como el de Musitu y García (2004) da una característica de crianza denominada como estilo sobreprotector, y efectivamente, a juzgar por los resultados obtenidos en el presente estudio, los adolescentes procedentes de este estilo de crianza, tienden a desarrollar conductas que no son prósperas ni para la persona misma ni para la sociedad, en este caso, conductas antisociales o delictivas.

También se puede observar que el déficit de estas dos dimensiones, puede representar un impacto negativo en el desarrollo y formación adaptativa de los hijos a las normas sociales, ya que el resultado de la ausencia de la respuesta y la demanda, orienta a un estilo de crianza negligente, lo cual, de acuerdo a los resultados del presente estudio, los hijos procedentes de padres que crían con la predominancia de del estilo negligente, tienden a evidenciar mayores problemas conductuales, ya que tienden a asociarse con niveles altos de conductas antisociales y son más propensos a cometer actos delictivos.

La investigación desarrollada por Lasota (2018) en Países Bajos y Cabanillas y Vásquez (2016) de Chiclayo - Perú muestran hallazgos coherentes con los del presente estudio, ya que señala a que los estilos de crianza productivos, tienden a no asociarse con altos niveles de conductas disruptivas en los hijos, y viceversa. No obstante, se contradice con lo señalado por Rocha (2018) de Trujillo-Perú, junto con Bardales y La Serna (2015) de Chiclayo-Perú, quienes no encontraron relación estadísticamente significativa entre las variables medulares del estudio.

El primer objetivo específico del presente estudio, estuvo orientado a describir la percepción sobre los estilos de socialización parental por parte de los adolescentes de la Institución Educativa N° 0013 “Bernardo O' Higgins”. Distrito de Pueblo Libre, Lima – 2020.

Los resultados que atienden a este objetivo, muestran un escenario el cual discutiremos de manera independiente según corresponda a la madre y al padre. Así, la tercera parte de los evaluados perciben a una madre negligente, mientras una proporción cercana a la cuarta parte, percibe a una madre autoritativa; a partir de acá, se observaron proporciones porcentuales más pequeñas que representaron una percepción de una madre autoritaria (16.4%), sobreprotectora (10.5%) y finalmente como permisiva (10.1%). En relación a los estilos de crianza del padre, dos de cada cinco adolescentes lo perciben como negligente, seguidos por el grupo de adolescentes que lo percibieron como autoritativo (29.4%); del mismo modo, se observaron proporciones más pequeñas que percibieron a un padre permisivo (14.3%), autoritario (10.1%) y sobreprotector (6.7%).

Se puede observar la presencia de dos grupos, presuntamente representativos y diferenciados, no solo proporcionalmente, sino también conceptualmente, ya que, por un lado, se tiene a los que consideran que proceden de una crianza donde el padre y/o la madre tienden a ejercer un estilo de crianza negligente; asimismo, existe otro grupo notable de evaluados que considera que sus padres poseen las características de un equilibrio de fuerzas de respuesta y

demanda, como es el estilo autoritativo. Cabe resaltar que, a pesar de haber mencionado a los dos grupos que representan las dos proporciones más grandes de acuerdo a los resultados, entre estos, el más grande es el que perciben a sus padres como negligente.

Resulta importante también resaltar que las investigaciones realizadas desde hace 40 años en adelante, reportaban evidencias donde se mostraba más a un padre negligente y a una madre autoritativa y/o permisiva; y estos hallazgos han ido cambiando progresivamente; a inicios del año 2000, se fue observando el incremento proporcional de adolescentes que percibían a su madre como negligente, y al mismo tiempo un decremento en la proporción de madres percibidas con características ejercer un estilo de crianza permisivo (Price, 1974; Maccoby & Martin, 1983; Baumrind, 1991; Darling & Steinberg, 1993; Castillo, 2000).

Los modelos teóricos que intentan explicar o clasificar los comportamientos de los padres en un contexto de corregir o reforzar conductas de los hijos, se enfocan primordialmente en lo que es la familia, frente a esto, se tienen diversas definiciones y posturas, por un lado, se tienen modelos en los que se fundamenta a la familia como un sistema en el que la armonía de sus miembros, en su equilibrado y cabal ejercicio de sus roles, representaría una buena sinergia y por ende una alta probabilidad de producción esperada, que serían hijos con comportamientos que sumen a la sociedad (Maccoby & Martin, 1983; Musitu & García, 2004) mientras que, por otro lado, hubieron autores que se centraron más en sus roles asignados desde una base biológica y antropológica, donde el padre tiende la tendencia natural de gestionar la seguridad en todos los niveles, mientras las madres se dedicaban al control tácito de las funciones que demanda el hogar, y el cuidado de los hijos y del bienestar general de los miembros de su familia (Bertalanffy, 1950; Epstein et al., 1978; Jaime, 2000; Minuchin & Fishman, 2004).

Como es sabido, la progresiva integración de la mujer al mundo académico y laboral a representado un gran avance para la sociedad, dado se ha demostrado mediante diversos

estudios de la neurociencia que esta, no solo está preparada para centrar ejecuciones de procesos en un solo objetivo, sino que por naturaleza propia, tiende a poseer capacidades bastas para poder ejercer sus roles biológicos y antropológicos, incluso mejor que los hombres, debida a la cantidad de redes neuronales que hace posible la conexión entre ambos hemisferios, permitiendo percatarse notablemente de detalles que por lo general, nos hombres no (Den et al., 2013; Chacón, 2009; Parra et al., 2009; García, 2003; Leiva et al., 2001).

Este progreso con evidencia notable a nivel mundial, ha ido dándose de la mano con un resentimiento social por los excesos del machismo que tuvo su auge durante mucho tiempo en la historia, cuya consecuencia dio paso a un desborde desadaptativo de liberalismo encabezado por ciertos movimientos que hoy en día representa un problema social, llegando incluso a influir en las leyes, sobre todo, europeas (Castro et al., 2011; Mazuelos & Mestanza, 2014). Desde una perspectiva antropológica y social, no se pretende dar un mensaje que pueda relacionarse con una postura negativista hacia la igualdad, sino que se hace hincapié a los desbordes comportamentales que posiblemente nacieron a raíz de un resentimiento social generado por el machismo, y que irresponsablemente se confunde libertad con libertinaje social, lo cual lleva a una ruptura de la mujer con su hogar y familia; y como evidencia clara se puede apreciar el incremento de los índices de, además de los abandonos de menores, y escenarios donde se da la presencia física de la madre en el hogar pero ausencia afectiva en el mismo (Alonso & Trillo, 2015).

Considerando los resultados del presente estudio y, considerando los hallazgos de las investigaciones previas y los reportes históricos de esta variable en nuestro medio, estas tendencias (detalladas en el párrafo anterior) han de impactar también en la percepción de cómo los hijos, ya dentro de la etapa de uso de razón, consideran a su madre como más negligente, y en el mejor de los casos, permisiva; a diferencia de generaciones anteriores que tendían a

percibirla como más autoritativa o sobreprotectora. Cabe mencionar que este análisis se hizo enfocándose más en el comportamiento de las últimas décadas de las mujeres en general, tratando siempre de mantener una base neutral y de igualdad, por lo que no se deja de lado las verdades históricas ejercidas por influencia de poderes y sistemas que se vieron influenciados por el machismo.

Como segundo objetivo específico del estudio, se planteó describir los niveles de la conducta antisocial-delictiva, en general y por dimensiones, que presentan los adolescentes de la Institución Educativa N° 0013 “Bernardo O' Higgins”. Distrito de Pueblo Libre, Lima – 2020. Cabe señalar que el instrumento que mide estas variables “conducta antisocial- delictiva” fue diseñada sobre la base de conductas propias de comportamientos de personas que están en actividad de sus funciones personales-sociales y en libertad, no necesariamente fue elaborado con datos procedentes de personas que están, de forma declarada, en cuestiones de actos perniciosos o delictivos (Andreu & Peña, 2013; Ortiz & Gómez, 2012; Seisdodos, 2008). Sobre esta base, se procede a exponer los hallazgos de la medición de esta variable en el presente estudio, así, del total de evaluados, se reportaron veinte casos con nivel alto de conducta antisocial, representados por el 8.4% y, ningún caso de conducta delictiva en este nivel (.0%); por otro lado, tres de cada cinco evaluados (58.0%), tienden a evidenciar niveles bajos de conducta antisocial, y dentro de esta categoría, están nueve de cada diez evaluados que no presentan conducta delictiva, el resto, tiende a presentarlo pero en nivel medio; cabe mencionar que la tercera parte del total de evaluados presenta conductas antisociales también en nivel medio.

El tercer objetivo de investigación estuvo orientado a determinar la relación entre las dimensiones de estilos de socialización parental y la conducta antisocial-delictiva en adolescentes de la Institución Educativa N° 0013 “Bernardo O' Higgins”. Distrito de Pueblo

Libre, Lima – 2020. Para discutir los resultados que atienden a este objetivo, es relevante hacer hincapié en la naturaleza de las variables del presente estudio. Los estilos parentales de crianza son la resultante nominal de la interacción de dos fuerzas comportamentales, respuesta y demanda; cuyas resultantes de estas dimensiones, al igual que las resultantes de la conducta por una parte antisocial y por otra delictiva, pudieron ser manifestadas de manera numérica y/u ordinal. Para fines de esta investigación se estudió la relación entre las dimensiones (respuesta y demanda) y la conducta antisocial-delictiva, sobre la base de las resultantes numéricas.

Con respecto a la percepción de los adolescentes sobre los estilos parentales de la madre, es la dimensión demanda la que se correlaciona de manera inversa, tanto con la conducta antisocial como delictiva; la dispersión de datos alrededor de la línea de asociación, en ambos casos, indica que la asociación reportada es débil, no obstante, hay una tendencia notable donde las menores evidencias de conductas antisociales y delictivas se asocian con una mayor evidencia de demanda por parte de la madre, es decir, mayor control de estas sobre las conductas de sus hijos(as). Esta interpretación se da sobre la de un tamaño del efecto pequeño, lo cual significa que la generalización a la población de estudio está sujeta a obtener más evidencias que permitan confirmar este resultado.

Resultados similares se encontraron cuando se analizó la percepción de los adolescentes sobre los estilos parentales del papá, ya que, es la dimensión demanda la que correlaciona de manera inversa y significativa con la conducta antisocial y/o delictiva, mostrando una fuerza de asociación lineal positiva en categoría de moderado, de modo que, las mayores muestras de adolescentes con conducta antisocial y/o de delictiva, proceden de un padre que no tiende a ejercer su rol de control de las conductas de sus hijos; esta interpretación se da sobre la base de un tamaño del efecto mediano, lo cual implica que la generalización al total de la población

puede darse pero teniendo en cuenta la necesidad de tener más evidencia para afirmar la premisa a la que se llega a concluir.

Es preciso indicar que la dimensión respuesta, es decir, las manifestaciones de amor, afecto y consentimiento por parte de ambos padres (no necesariamente pertenecientes a un mismo hogar), no llega a correlacionarse de forma significativa con la presencia o ausencia de las conductas antisociales y/o delictivas en los adolescentes. Es decir, según la valoración de significancia estadística, no existe correlación; no obstante, resulta interesante mencionar que, a pesar de que no hay implicancia notable de la dimensión respuesta, esta, cuando es ejercida por la madre, tienden a vincularse con un incremento no significativo de conductas desadaptativas, mientras cuando es ejercido por el papá, este incremento no significativo se muestra en forma de conducta antisocial en los hijos, y de manera contraria, un decremento no significativo de la conducta antisocial.

Es probable que, lo mencionado en el párrafo anterior, no se deba de forma declarada a una conducta antisocial, sino evidencias de conductas que pueden catalogarse como normales, que comúnmente pueden derivarse del engreimiento como consecuencia de un relativo exceso de amor.

Los resultados obtenidos en referencia al tercer objetivo específico, guarda relación con la lógica basada en la teoría de la psicología cognitiva conductual, ya que un escenario donde los conocimientos personales, familiares y sociales de los adolescentes (adquiridos mediante la socialización que estuvo o está a cargo de sus padres desde el primer momento que el menor habitó entre ellos), están orientados a conseguir cosas otorgadas por los padres, a través de la manipulación (berrinches, pataletas, agresiones filioparentales, etc., representa la conducta reforzada) frente a padres que, por falta de carácter o con intención de evitar enfrentamientos, tienden a conceder lo que él o la hija solicita, como permisos, juguetes, etc.; sucediendo lo

contrario cuando los padres ejercer su rol de control frente a las conductas negativas de sus hijos.

Matemáticamente, la ausencia de conductas antisocial-delictivo, se debe a la presencia de una mayor demanda por parte de los padres, es decir, mayor control, no obstante, estos resultados no reportan evidencias si estos adolescentes recién el equilibrio dado por la respuesta, ya que, un escenario en el que se dé sólo el ejercicio de una alta demanda por parte de los padres, da una resultante de una crianza autoritaria, lo cual, no es del todo la adecuada para el normal o próspero desarrollo de los hijos e hijas (De La Iglesia et al., 2010); por tanto, es importante dejar indicado que, el hecho que un mayor control parental (demanda) dé un resultado ideal (una relativa ausencia de conductas desadaptativas) no quiere decir que por sí solo represente una adecuada forma de crianza, sino que es importante el equilibrio del afecto y amor por parte de los padres.

La cuarta finalidad específica de la investigación, estuvo orientada a describir la percepción sobre los estilos de socialización parental según el sexo, edad y convivencia parental de los adolescentes de la Institución Educativa N° 0013 “Bernardo O' Higgins”. Distrito de Pueblo Libre, Lima – 2020.

Este objetivo orientó al uso de técnicas comparativas y, para darle atención, fue necesario considerar la naturaleza de las variables, de las que ya se comentó párrafos arriba, donde, por un lado, se tiene una variable nominal, como son los estilos parentales de crianza, y por otro, variables sociodemográficas como sexo (nominal), edad en grupos (ordinal) y tipo de convivencia (nominal); claramente se trató el análisis asociativo entre variables categóricas, por lo que se recurrió a la prueba de significancia estadística chi cuadrado.

Los resultados las mujeres, los adolescentes con edades por encima de 15 años de edad, y los que viven sólo con el papá, consideran que su madre tiende a relacionarse con ellos o

ellas, mediante un estilo de crianza negligente; por otro lado, existe el grupo con edades por debajo de los 13 años y que viven sólo con la madre, que consideran a la misma como permisiva y/o sobreprotectora; cabe mencionar que los hombres también tienden a percibir a su madre como permisiva. Asimismo, los que tienen de 13 a 14 años de edad tienden a percibirla como autoritaria y, los que viven con ambos padres, consideran que, en mayor medida, el estilo de crianza de su madre se asocia a las características de autoritativa.

Las interpretaciones dadas sobre la percepción de los estilos de crianza de la madre, según el sexo y el tipo de convivencia parental, se da sobre la base de un tamaño del efecto mediano, lo cual da los cimientos para emprender una generalización a la totalidad de la población de estudio, pero teniendo en cuenta la necesidad de obtener más información científica para tener mayor certeza del cumplimiento de la premisa. Asimismo, los hallazgos según la edad, posee un tamaño del efecto mediano, el cual indica la necesidad de mayores estudios en torno a esta relación, ya que faltaría más evidencia científica para poder generalizar este resultado.

Los resultados vinculados con la percepción sobre los estilos parentales, muestran que esta se diferencia notablemente según el sexo, la edad y el tipo de convivencia; de modo que, las mujeres tienden a percibir a un papá autoritario mientras los hombres, permisivo; por otro lado, los que tienen hasta 12 años de edad muestran una tendencia a percibir a un papá permisivo, mientras el grupo que tiene de 13 a 14 años de edad, lo perciben como permisivo y, finalmente, los adolescentes que tienen desde 15 años a más, tienden a percibirlo como autoritativo. Finalmente, los adolescentes que conviven con ambos padres tienden a percibir a su papá como autoritario, mientras los que viven sólo con él lo ven como negligente y los que viven sólo con la mamá, tienden a considerarlo como permisivo.

Los resultados procedentes del análisis comparativo de los estilos parentales según sexo, se sustentan sobre un tamaño del efecto mediano, mientras los resultados asociados a la edad y al tipo de convivencia, se sustentan sobre un tamaño del efecto mediano. Cabe recalcar que, los hallazgos asociados al sexo pueden ser generalizados pero teniendo en cuenta la necesidad de más evidencia científica para confirmar la conclusión estadística; no obstante, los resultados derivados de la edad y del tipo de convivencia parental, a pesar de haberse demostrado estadísticamente la existencia de diferencias notables de la percepción sobre los estilos parentales del padre según estas variables sociofamiliares, no se tiene suficiente evidencia que permita una generalización certera a la población del estudio.

Estos resultados se contradicen con los hallazgos de Sánchez et al. (2018) en México, ya que no encuentran diferencias significativas de la percepción sobre los estilos de socialización parental, según sexo ni según el tipo de convivencia parental.

El penúltimo objetivo de investigación estuvo orientado a describir, desde una base comparativa, la conducta antisocial según el sexo, edad y convivencia parental de los adolescentes de la Institución Educativa N° 0013 “Bernardo O' Higgins”. Distrito de Pueblo Libre, Lima – 2020.

Para atender a este objetivo de investigación, se fijó en la resultante numérica de la variable a fin de comprar las magnitudes asignadas como producto de la medición, según las variables sociofamiliares. Así, ni el sexo ni el tipo de convivencia parental representaron ser variables estadísticamente diferenciadoras para distinguir la conducta antisocial; no así la edad, ya que los resultados reportaron que hay mayor evidencia de este tipo de conductas en los que tienen hasta 12 años de edad y los que tienen de 15 a más edad.

Estos resultados son similares a los hallazgos de Sánchez et al. (2018) en México y Uribe et al. (2016) en Colombia, ya que no encuentran diferencias notables de conductas antisociales según el sexo.

Se puede notar que hay un intervalo de edad en el que se evidencia una baja puntuación de este tipo de conducta y es el grupo que tiene desde los 13 a 14 años de edad; este escenario puede deberse al proceso de adaptación social por el que pasa una persona durante el proceso de las etapas de adolescencia. El inicio de los cambios fisiológicos y psicológicos inician al término de la niñez o lo que se conoce como preadolescencia, es el momento en que se reactivan las hormonas que estuvieron en latencia desde los 2 años de edad y, estos, vienen con una carga hormonal que influye también en el comportamiento, manifestándose en acciones que contradigan las normas o intensificándose los caprichos (Mansilla, 2000) estos cambios no solo se muestra a nivel familiar sino también social, por lo general, en ambientes de colegio o centros de estudio, y es en estos centros educativos donde al estar entre pares, tienden a interactuar y a equilibrar como parte del proceso de adaptación social; pasada esta etapa, ya se encuentran en un entorno conocido y de familiaridad, ya que en condiciones usuales han desarrollado lazos amicales y relaciones fraternas.

Es probable que sea por estos lazos que cuando llega a los 13 o 14 años, es que disminuyen este comportamiento desadaptativo, ya que hay una alta probabilidad de haber desarrollado ampliamente lazos y familiaridad con sus compañeros, por tanto están en un periodo de relativa tranquilidad no solo con sus pares sino también con el entorno; no obstante, cuando ya se avecina la culminación de la formación secundaria, existe una tendencia a la llamada rebeldía y búsqueda de la identidad, mostrando un incremento notable de este tipo de conductas, con justificaciones más reflexivas comparadas con los que se dieron en los inicios de la adolescencia.

No obstante, es preciso indicar que las interpretaciones dadas sobre este resultado tienen un tamaño del efecto pequeño, por lo tanto, si bien guarda relación con la realidad, hace falta más evidencia científica que permita la generalización a la población con el menor error posible. En este punto, es importante resaltar los resultados comparativos según el sexo, ya que, las investigaciones desarrolladas antes del 2000, tienden a mostrar una alta intensidad de esta conducta en los hombres respecto de las mujeres, y esta tendencia, sopesada con la observación común tenía sentido ya que era más notorio ver a los varones los que tienden a formar parte de eventos que denoten una falta contra las normas, así, se tenía como muestra a las peleas constantes, travesuras explícitas en frente de todos, agresores de eventos de acoso escolar, pandillaje pernicioso, etc.; mientras que las mujeres tendían a mostrar comportamientos que lo formaban conductas menos retadoras de las normas.

No es sino de manera progresiva que desde la década del año 2000 que las investigaciones reportaban resultados que mostraban un relativo incremento de esta conducta en las mujeres, y poco a poco, se fueron hallado evidencias similares a las del presente estudio, se observa incluso que, a pesar de no ser estadísticamente significativa la diferencia, son las mujeres quienes tienden a mostrar más frecuentemente este tipo de conducta.

El último objetivo de investigación estuvo centrado en comparar la conducta delictiva según las variables sociofamiliares de los adolescentes de la Institución Educativa N° 0013 “Bernardo O' Higgins”. Distrito de Pueblo Libre, Lima – 2020.

Se tiene claro que la investigación se desarrolló en un contexto normal, mas no en un escenario en el que la población sea característica de comportamiento desadaptativo o delincuencial. No obstante, los resultados que atienen a este objetivo de investigación, muestran una tendencia similar a los anteriormente descritos, sólo que las mayores evidencias de comportamientos asociados a una conducta delictiva están presentes en los que tiene de 13

a 14 años de edad, pero con un tamaño del efecto pequeño, lo cual no sería una evidencia clara que posea las cualidades para ser generalizada a la población de estudio, haciéndose notoria la necesidad de más investigaciones en nuestro contexto y en una población similar o con la mayor cantidad de características comunes.

Estos hallazgos se contradicen con los de Uribe et al. (2016) en Colombia, ya que este autor sí encuentra diferencias notables de la conducta delictiva según sexo, señalando a los hombres como los mayores portadores de este tipo de conducta.

Sobre la base de lo expuesto se puede decir que se aceptan las dos hipótesis generales de trabajo, ya que se demostró la existencia de una relación significativa entre estilos de socialización parental y la conducta antisocial (HG1) y delictiva (HG2) en adolescentes de la Institución Educativa N° 0013 “Bernardo O' Higgins”. Distrito de Pueblo Libre, Lima – 2020.

De manera específica, no se encontró que lo que inicialmente se esperó hallar, es decir, como respuesta tentativa al problema se creyó que las condiciones de afecto y amor hacia los hijos favorecerían a que no haya conductas desadaptativas, pero no se cayó en cuenta que al existir un exceso de este, puede representar dañino y contrariamente a lo esperado, desarrollar conductas antisociales y/o delictivas en los hijos; asimismo, en principio, se creyó que la demanda parental caracterizada por las coerciones verbales, físicas y prohibiciones era un factor negativo y que contribuía a una conducta desadaptativa en los hijos, pero se demostró lo contrario, ya que al ejercer un control de los padres hacia los hijos regula el desencadenamiento de conductas no esperadas pero, es importante recalcar que es el equilibrio entre respuesta y demanda el que contribuye a obtener los frutos esperados, es decir, una conducta adaptativa a las normas del hogar y de la sociedad.

VI. CONCLUSIONES

1. Los hijos procedentes de un hogar donde el papá y/o la mamá tienden a ejercer un estilo parental de crianza autoritativo, tienden a evidenciar ningún o bajo nivel de conducta antisocial; no así con los que perciben a su mamá y/o su papá como negligente y/o sobreprotector, ya que tienden a mostrar mayores evidencias de este tipo de conducta.
2. Los hijos procedentes de un hogar donde el papá y/o la mamá tienden a ejercer un estilo parental de crianza autoritativo, tienden a evidenciar ningún o bajo nivel de conducta delictiva; no así con los que perciben a su mamá como negligente y/o sobreprotectora, porque tienden a mostrar mayores evidencias de este tipo de conducta y del mismo modo, a los que perciben a un papá negligente.
3. El estilo parental de crianza percibido en mayor proporción es el negligente, siendo así en uno de cada tres adolescentes con respecto a su madre y dos de cada cinco con respecto al padre; por otra parte, el segundo estilo de crianza con mayor predominio es el autoritativo, siendo tres de cada diez que percibe así a la su madre y/o a su padre. Los demás estilos parentales de crianza lo perciben menos de 15% de los evaluados.
4. Tres de cada cinco adolescentes no presentan conductas antisociales, no así en uno de cada tres que tienden a presentarlo en nivel medio, sólo uno de cada diez sí presentó nivel alto de esta conducta. Con respecto a la conducta delictiva, nueve de cada diez evaluados no presentaron esta conducta, y sólo uno de cada diez, tienden a presentarlo, pero en nivel medio.
5. La presencia de un mayor control por parte de la mamá y/o papá frente a conductas desadaptativas de los hijos, contribuye a evitar el desarrollo de conductas antisocial y/o delictivas. Con respecto a las manifestaciones de afecto y amor hacia los hijos, no

representa un factor que incremente o disminuya notablemente este tipo de comportamientos, no obstante, elemental para mantener el equilibrio en la socialización parental.

6. Las mujeres, los que tienen de 15 años a más y los que viven con otros familiares o sólo con el papá, tienden a percibir a su mamá como negligente, mientras los hombres, los que tienen hasta 12 años de edad y los que viven sólo con la mamá, tienden a percibirla como permisiva o sobreprotectora y, finalmente, los que viven con ambos padres, como autoritativa.
7. Los que viven sólo con la mamá, tienden a percibir a un papá negligente, mientras los hombres, los que viven hasta 12 años de edad y los que viven sólo con la mamá, tienden a percibirlo como permisivo; por otro lado, las mujeres, los que tienen de 31 a 14 años de edad y los que viven con ambos padres, tienden a percibirlo como autoritario; finalmente, los que tienen de 15 años a más, como autoritativo.
8. Los adolescentes que tienen de 13 a 14 años de edad, tienden a presentar menores evidencias de conducta antisocial, comparados con las otras edades. Este tipo de conductas se da de manera indistinta al sexo y el tipo de convivencia de los adolescentes.
9. Considerando que, en la muestra, por lo general no hay altos niveles de conducta delictiva, es preciso indicar que las pocas evidencias halladas se dan de manera indistinta al sexo y al tipo de convivencia parental, no así, con la edad, donde sí hay mayores evidencias en los que tienen de p, pero esta última no cuenta con el suficiente respaldo estadístico para ser generalizado a la población.

VII. RECOMENDACIONES

1. A los directivos de las instituciones educativas, incorporar dentro de los programas de escuela de padres, contenido orientado a socializar los beneficios de ejercer un equilibrio entre la respuesta y la dementa como régimen de crianza al momento de reforzar o llamar la atención las conductas de sus hijos.
2. A los futuros investigadores, debido a que, en los resultados, se han encontrado valores de tamaño del efecto pequeños y medianos, realizar investigaciones de réplica en otros contextos de Lima Metropolitana a fin de obtener mayor evidencia científica y contrastar los hallazgos del presente estudio.

VIII. REFERENCIAS

- Acuña, N. y Solar, M. (2002). *Reabajo social familiar* (1ra. ed.). Universidad Católica de Chile. <http://danalarcon.com/wp-content/uploads/2015/01/Trabajo-social-familiar-por-aylwin.pdf>
- Aldeas Infantiles. (2017). *Informe mundial sobre la violencia contra los niños y niñas*. Aldeas Infantiles SOS Internacional Región América Latina y el Caribe. https://www.aldeasinfantiles.org.pe/getmedia/1d9495dd-50d8-4af1-995e-2fc688228bb5/Causas-y-riesgos_de_la_perdida-del-cuidado-familiar.pdf
- Alonso, N. y Trillo, D. (2015). La crisis del Estado del Bienestar y sus repercusiones sobre la situación socio-laboral de la mujer. *Revista de economía crítica*, 20, 135-154. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5298040>
- American Psychological Association. (2020). *Manual of publications of the American Psychological Association* (7th. ed.). <https://doi.org/10.1037/0000165-000>
- Andreu, J. y Peña, M. (2013). Propiedades psicométricas de la Escala de Conducta Antisocial y Delictiva en adolescentes. *Anales de Psicología*, 29(2), 516-522. <https://doi.org/10.6018/analesps.29.2.135951>
- Ausubel, D., Balthazar, E., Rosenthal, I., Blackman, L., Schpoont, S. y Welkowitz, J. (1954). Perceived parent attitudes as determinants of children's ego structure. *Child Development*, 25, 173-183. <https://psycnet.apa.org/record/1955-06969-001>
- Autiquet, M. (2002). *El psicoanálisis (Segunda)*. Siglo veintiuno editores. <https://books.google.com.pe/books?hl=es&lr=&id=brIgdQfscR0C&oi=fnd&pg=PA7&dq>

- Barranco, A. y Vargas, F. (2016). *Educación infantil* (1ra ed.). Editorial CEP S.L.
https://books.google.com.pe/books?hl=es&lr=&id=GR4_DwAAQBAJ&oi=fnd&pg=PA281&dq
- Baumrind, D. (1991). The Influence of Parenting Style on Adolescent Competence and Substance Use. *The Journal of Early Adolescence*, 11(1), 56-95.
<https://doi.org/10.1177/02724316911111004>
- Bertalanffy, L. (1950). Un esbozo de la teoría general del sistema. *Revista británica de filosofía de la ciencia*, 1(2), 134-165. <https://doi.org/10.1093/bjps/L2.134>
- Carnejo, R. (2015). *La familia como institución* (1ra ed.). El Cid Editor.
<https://www.worldcat.org/title/familia-como-institucion/oclc/949162357>
- Castillo, A. (2000). Familia y socialización política. La transmisión de orientaciones ideológicas en el seno de la familia española. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 92, 71-92. <https://doi.org/10.2307/40184294>
- Castro, E., García, G. y Badillo, E. (2011). Labor participation of married women and their spouses in Colombia: A related-decision based approach. *Lecturas de Economía*, 74, 171-201. http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S0120-25962011000100007&lng=pt&nrm=iso&tlng=es
- Chacón, F. (2009). Diferencias en la Percepción del Dolor entre hombres y mujeres. Papel de los Estrógenos. *Informe Médico*, 11(6), 355-361.
<https://web.b.ebscohost.com/abstract?direct=true&profile=ehost&scope=site&aut>
- Cohen, J. y Arato, A. (2001). *Sociedad civil y teoría política*. Fondo de Cultura Económica. <https://s3.amazonaws.com/academia.edu.documents/31199054/SOCIE>

DAD_CIVIL_Y_TEORIA_POLITICA.pdf?AWSAccessKeyId

Córdoba, J. (2014). *Estilos de crianza vinculados a comportamientos problemáticos de niñas, niños y adolescentes* [Tesis de Maestría, Universidad Nacional de Córdoba].

Repositorio Institucional de la Universidad Nacional de Córdoba
http://lildbi.fcm.unc.edu.ar/lildbi/tesis/cordoba_julia.pdf

Darling, N. y Steinberg, L. (1993). Parenting Style as Context: An Integrative Model. *Psychological Bulletin*, 113(3), 487-496. <http://pepparent.org/wp-content/uploads/2014/01/Parenting-style-as-context-An-integrative-model-1993.pdf>

De La Iglesia, G., Ongarato, P. y Fernández, M. (2010). Propiedades Psicométricas de una Escala de Estilos Parentales e Inconsistencia Parental Percibida (EPIPP). *Evaluar*, 10(1), 32-52.
<https://revistas.unc.edu.ar/index.php/revaluar/article/download/455/424>.

Defensoría del pueblo. (2018a). *El sistema penal juvenil en el Perú* (Serie Informes Defensoriales N.º 51; p. 194). Defensoría del pueblo.
https://www.defensoria.gob.pe/wp-content/uploads/2018/05/Informe_51.pdf

Defensoría del pueblo. (2018b). *Supervisión a nivel nacional del Centro de Emergencia Mujer* (Serie Informe Defensorial N.º 79; p. 112). Defensoría del Pueblo.
<https://www.defensoria.gob.pe/wp-content/uploads/2018/12/Informe-Defensorial-N%C2%BA-179-Centros-Emergencia-Mujer-supervisi%C3%B3n-a-nivel-nacional-2018.pdf>

Den, A., Van, D., Stoffers, D., Hansen, K., Boomsma, D., y Geus, E. (2013). Diferencias sexuales en la estructura de la materia gris y blanca en hombres y mujeres de la

misma edad y hermanos de distintos sexos. *International Journal of Psychological Research*, *Extra*, *1*, 7-21.

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4548392>

Durán, A., Bueno, F., Durán, A., Tébar, D., Ochando, B., Martí, A., Pin, G., Cubel, M., y Genís, R. (2004). *Manual didáctico para escuela de padres* (5ta ed.). Fundación para el Estudio, Prevención y Asistencia a las Drogodependencias.

Dwairy, M. (2016). *Multi-Factorial Measure of Parenting and Children's Psychological Disorders: A Cross-Cultural Study*. Papers from the International Association for CrossCultural Psychology Conferences.

https://scholarworks.gvsu.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=1209&context=iaccp_papers

Emde, R., Zeynep, R., y Oppenheim, D. (1991). The moral self of infancy: Affective core and procedural knowledge. *Developmental Review*, *11*(3), 251-270.

[https://doi.org/10.1016/0273-2297\(91\)90013-E](https://doi.org/10.1016/0273-2297(91)90013-E)

Epstein, N., Bishop, D. y Lein, S. (1978). The McMaster model of family functioning. *Revista de terapia matrimonial y familiar*, *4*(4), 19-31. [https://doi.org/10.1111 / j.1752-0606.1978.tb00537.x](https://doi.org/10.1111/j.1752-0606.1978.tb00537.x)

Escudero, M. (2018). *Qué es la asertividad y cómo trabajarla*. Psicología y Psiquiatría. <https://www.manuelescudero.com/que-es-la-asertividad-y-como-trabajarla/>

Estévez, J. (2005). *Estilos parentales, clima familiar y autoestima física en adolescentes* [Tesis Doctoral, Universidad de Valencia]. Repositorio institucional de la Universidad de Valencia

<https://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/10184/esteve.pdf>

- Fundación Universitaria Konrad Lorenz. (1980). John B. Watson (1878-1958). *Revista Latinoamericana de Psicología*, 12(3), 540-541. <https://doi.org/0120-0534>
- García, E. (2003). Neuropsicología y género. *Revista de la Asociación Española de Neuropsiquiatría*, 86, 7-18. https://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S0211-57352003000200002&lng=es&nrm=iso&tlng=es
- Gonzalo, M. (2000). *La potenciación de la autoestima en la escuela* (2da ed.). Ediciones Paidós.
- Hernández, R. y Mendoza, C. (2018). *Metodología de la investigación*. McGrawHill.
- Infante, A., París, Á., Fernández, L. y Padrón, M. (2010). *¿Y tú qué sabes de «eso»? Manual de educación sexual para jóvenes* (1ra ed.). http://educagenero.org/Recursos/QueSabesdeEso_Mar.pdf
- Jaime, A. (2000). Familia y socialización política la transmisión de orientaciones ideológicas en el seno de la familia española. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 92(52), 71-92. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=758098>
- Leguía, J. y Flores, C. (2018). *Plan distrital de seguridad ciudadana 2018* [Plan Local Distrital de Seguridad Ciudadana 2018, Comité Distrital de Seguridad Ciudadana de Pueblo Libre]. http://www.muniplibre.gob.pe/assets/docs/seguridad/PLSC_2018_FINAL.pdf
- Leiva, P., Jacinto, L. y Ortiz, J. (2001). Reacción de celos ante una infidelidad: Diferencias entre hombres y mujeres y características del rival. *Psicothema*, 13(4), 611-616.

<https://doi.org/02149915>

Maccoby, E. y Martin, J. (1983). *Socialization in the context of the family: Parent-child interaction*. Handbook of child psychology : formerly Carmichael's Manual of child psychology / Paul H. Mussen, editor. <https://agris.fao.org/agris-search/search.do?recordID=US201301452933>

Mansilla, M. (2000). Etapas del desarrollo humano. *Revista de Investigación en Psicología*, 3(2), 105-116.

<https://revistasinvestigacion.unmsm.edu.pe/index.php/psico/article/view/4999/4064>

Martínez, V., Lloret, D. y Segura, J. (2018). Impulsividad y búsqueda de sensaciones como predictores del consumo de drogas en adolescentes: Un estudio longitudinal. *Revista de Psicología Clínica con Niños y Adolescentes*, 5(3), 9-15.

<https://doi.org/10.21134/rpcna.2018.05.3.1>

Mazuelos, J., y Mestanza, K. (2014). *Conciliar la vida laboral y personal, un nuevo desafío para la mujer profesional con hijos* [Tesis de maestría, Universidad del Pacífico].

Repositorio institucional de la Universidad del Pacífico

<http://repositorio.up.edu.pe/handle/11354/1642>

Minuchin, S. y Fishman, C. (2004). *Técnicas de terapia familiar*. Paidós.

Moreno, F. (2001). *Análisis psicopedagógico de los alumnos de educamos secundaria obligatoria con problemas de comportamiento en el contexto escolar* [Tesis de Doctorado, Universidad Autónoma de Barcelona]. Repositorio institucional de la

Universidad Autónoma de Barcelona

<https://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/5411/fxmo1de1.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

- Musitu, G. y García, F. (2001). *Escala de Estilos de Socialización Parental en la Adolescencia* (1ra ed.). TEA Ediciones.
- Musitu, G. y García, F. (2004). *ESPA: Escala de estilos de socialización parental en la adolescencia* (2da ed., Vol. 285).
https://www.uv.es/garpe/C_/L_/Musitu_Garcia_2004.pdf
- Musitu, G. y Lilia, M. (1993). Estilos de socialización familiar y formas familiares. *Psychosocial Intervention*, 2(3), 77-88.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3923506>
- Organización Mundial de la Salud. (30 de Septiembre de 2016). *Maltrato infantil* [Salud]. Organización Mundial de la Salud. <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/child-maltreatment>
- Ortiz, M. y Gómez, M. (2012). Validación del Cuestionario de conducta antisocial-delictiva (A-D) para adolescentes mexicanos de zonas urbanas. *Investigaciones Médicoquirúrgicas*, 3(2), 57-63.
<http://www.revcimeq.sld.cu/index.php/imq/article/view/116>
- Parra, L., García, A., Ortiz, S., Pérez, D., Reyes, J., Basurto, N., Espinoza, V. y Rivas, I. (2009). Las diferencias anatómicas cerebrales que implican diferencias funcionales. *Revista de la Facultad de Medicina UNAM*, 52(4), 177-181.
<https://www.medigraphic.com/cgi-bin/new/resumen.cgi?IDARTICULO=21210>
- Philip, R. (1997). *Desarrollo Humano* (2da ed.). Prentice-Hall Hispanoamericana.
- Price, J. (1974). *The Development of Competence in Young Children: A Function of Parenting Styles*. Plus Postage. <https://eric.ed.gov/?id=ED096016>

- Ramírez, L. (2008). *El funcionamiento familiar en familias con hijos drogodependientes. Un análisis etnográfico* [Tesis Doctoral, Universidad de Valencia]. Repositorio institucional de la Universidad de Valencia <https://www.tdx.cat/handle/10803/10191>
- Roche, R. (2006). *Psicología de la pareja y de la familia; Análisis y optimización* (2da ed.). Ballaterra.
- Rosales, I. (2016). *Propiedades psicométricas del cuestionario de conductas antisociales –delictivas en estudiantes de secundaria* [Tesis de Licenciatura, Universidad César Vallejo]. Repositorio institucional de la Universidad César Vallejo http://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/UCV/323/rosales_ji.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Sadler, M., Aguayo, F., Riveros, M., Soto, J., Pemjean, I., Hernández, P. y Muñoz, F. (2006). *Gestación adolescente y dinámicas familiares*. <http://www.crececontigo.gob.cl/wp-content/uploads/2015/11/07-Gestacion-adolescente-y-dinamica-familiar-1.pdf>
- Sanchez, J. (2011). *Un recurso de integración social para niños / as adolescentes y familias en situación de riesgo: Los centros de día de atención a menores* [Tesis Doctoral, Universidad de Granada]. Repositorio institucional de la Universidad de Granada <https://www.ugr.es/~erivera/PaginaDocencia/Posgrado/Documentos/SanchezJuanManuel.pdf>
- Sarabia, S. (2001). La enseñanza de la ética y la conducta humana. *Revista Médica Herediana*, 12(1), 23-31. <http://www.scielo.org.pe/pdf/rmh/v12n1/v12n1ce1.pdf>

- Schaefer, C. (1997). Defining Verbal Abuse of Children: A Survey. *Psychological Reports, 1*(1). <https://doi.org/10.2466/pr0.1997.80.2.626>
- Schaefer, E. (1965). A configurational analysis of children's reports of parent behavior. *Journal of Consulting Psychology, 29*(6), 552-557. <https://doi.org/10.1037/h0022702>
- Seisdedos, N. (2001). *Cuestionario de Conductas Antisociales-Delictivas (A-O)*. TEA. https://www.researchgate.net/profile/Pedro_Sanchez-Escobedo/publication/305279966_Cuestionario_de_Conductas_Antisociales_De_lictivas/links/57866f2208aef321de2c6974/Cuestionario-de-Conductas-Antisociales-Delictivas.pdf
- Seisdedos, N. (2008). *Cuestionario de Conductas Antisociales-Delictivas (A-O)* (P. Sánchez, Trad.). Manual Moderno. https://www.researchgate.net/profile/Pedro-Sanchez-Escobedo/publication/305279966_Cuestionario_de_Conductas_Antisociales_De_lictivas/links/57866f2208aef321de2c6974/
- Serot, N. y Teevan, R. (1961). Perception of the Parent-Child Relationship and Its Relation to Child Adjustment. *Child Development, 32*(2), 373-378. <https://doi.org/10.2307/1125951>
- Tello, A. (2018). *Agresividad y conductas delictivas* [Tesis de grado, Universidad Rafael Landívar]. Repositorio institucional de la Universidad Rafael Landívar <http://recursosbiblio.url.edu.gt/tesiseortiz/2018/05/42/Tello-Alis.pdf>
- Tenti, E. (2006). *Sociología de la Educación* (1ra reimpresión). Universidad Nacional de Quilmes. <https://www.academia.edu/8179995/EMILIO-TENTI-FANFANI->

Sociologia-de-La-Educacion

Urbano, C. (2005). *Psicología del desarrollo: Enfoques y perspectivas del Curso Vital* (1raed.). Brujas.

IX. Anexos

Anexo A: Matriz de consistencia

Título	Problema	Objetivo	Hipótesis	Variables	Material y métodos	Instrumento
	General	General	General	Socialización Parental	Tipo	Variable 1
Estilos de socialización parental y conducta antisocial delictiva en adolescentes de la institución educativa n°0013 “Bernardo O’ Higgins”. Distrito de pueblo Libre, Lima – 2020	1) ¿Cómo se relaciona los estilos de socialización parental y la conducta antisocial en adolescentes de la Institución Educativa N° 0013 “Bernardo O’ Higgins”. Distrito de Pueblo Libre, Lima – 2020?	Determinar la relación entre los estilos de socialización parental y la conducta antisocial en adolescentes de la Institución Educativa N° 0013 “Bernardo O’ Higgins”. Distrito de Pueblo Libre, Lima – 2020	Existe relación significativa entre estilos de socialización parental y la conducta antisocial en adolescentes de la Institución Educativa N° 0013 “Bernardo O’ Higgins”. Distrito de Pueblo Libre, Lima – 2020.	Dimensión1: Respuesta	Enfoque cuantitativo. tipo descriptivo – comparativo	Escala de estilos parentales e inconsistencia percibida - EPPIP-
	2) ¿Cómo se relaciona los estilos de socialización parental y la conducta delictiva en adolescentes de la Institución Educativa N° 0013 “Bernardo O’ Higgins”. Distrito de Pueblo Libre, Lima – 2020?	Determinar la relación entre los estilos de socialización parental y la conducta delictiva en adolescentes de la Institución Educativa N° 0013 “Bernardo O’ Higgins”. Distrito de Pueblo Libre, Lima – 2020.	Existe relación significativa entre estilos de socialización parental y la conducta delictiva en adolescentes de la Institución Educativa N° 0013 “Bernardo O’ Higgins”. Distrito de Pueblo Libre, Lima – 2020.	Indicadores: • Afecto • Diálogo • Indiferencia		
	General	General	General	Dimensión2: Demanda		
	Específicos	Específicos	Específicos	Indicadores: • Coerción verbal • Coerción física • Prohibiciones		
	1. ¿Cómo se presenta la percepción sobre los estilos de socialización parental por parte de los adolescentes?	1. Describir la percepción sobre los estilos de socialización parental por parte de los adolescentes.			Resultante: • E. Autoritario • E. Sobreprotector • E. Negligente • E. Permisivo • E. Autoritativo	DISEÑO Diseño no experimental de corte transversal
	2. ¿Cuáles son los niveles de la conducta antisocial-delictiva que presentan los adolescentes?	2. Describir los niveles de la conducta antisocial-delictiva, en general y por dimensiones, que presentan los adolescentes.		1. La dimensión respuesta se correlaciona de manera inversa y significativa con la conducta antisocial delictiva mientras la dimensión demanda, de manera directa.		
3. ¿Cómo se relaciona las dimensiones de estilos de socialización parental y la conducta antisocial-delictiva en adolescentes?	3. Determinar la relación entre las dimensiones de estilos de socialización parental y la conducta antisocial-delictiva en adolescentes.					
4. ¿Cómo se presenta la percepción sobre los estilos de socialización parental según el sexo, edad y convivencia parental de los adolescentes?	4. Describir la percepción sobre los estilos de socialización parental según el sexo, edad y convivencia parental de los adolescentes.			Conducta antisocial delictiva		Variable 2 Escala Antisocial - Delictiva
5. ¿Cuáles son los niveles de la conducta antisocial según el sexo, edad y convivencia parental de los adolescentes?	5. Describir los niveles de la conducta antisocial según el sexo, edad y convivencia parental de los adolescentes.			Dimensión 1: • Conducta antisocial		
6. ¿Cuáles son los niveles de la conducta delictiva según el sexo, edad y convivencia parental de los adolescentes?	6. Describir los niveles de la conducta delictiva según el sexo, edad y convivencia parental de los adolescentes.			Dimensión 2: • Conducta delictiva		

Anexo B: Instrumentos

UNIVERSIDAD NACIONAL FEDERICO VILLARREAL



INSTRUCCIONES

A continuación, se le presenta una serie de premisas asociadas a un contexto familiar y social; usted deberá contestarlas dependiendo la percepción que tenga de su familia y su desempeño en la sociedad. El anonimato de las evaluaciones está garantizado; por ello podrá contestar con toda seguridad y veracidad.

Para responder, sombree por completo el círculo que está a la altura de su respuesta.
1= Nunca 2= Algunas Veces 3= Muchas veces 4= Siempre

Por ejemplo, si se le pide su opinión respecto a si "Mi padre/madre se hubiese puesto contento/a si le hubiese ofrecido ayuda sin que me la pidiera", y su respuesta es "SIEMPRE", entonces:

n°	Ítem	1	2	3	4
1	Mi padre/madre se hubiese puesto contento/a si le hubiese ofrecido ayuda sin que me la pidiera.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input checked="" type="radio"/>

Antes de seguir, bríndenlos los siguientes datos:

* Edad:

 años

* Sexo:

- Varón
 Mujer

* Nivel Educativo del Padre

- Básico
 Técnico
 Superior

* Nivel Educativo de la Madre

- Básico
 Técnico
 Superior

* Convivencia Parental

- Padre
 Madre
 Ambos padres
 Otros

Marque sus respuestas sobrenado el círculo que corresponde

1= Nunca 2= Algunas Veces 4= Muchas veces 4= Siempre

N°	ÍTEMS	MI PADRE				MI MADRE			
		1	2	3	4	1	2	3	4
1	a) Mi padre/madre se hubiese puesto contento/a si le hubiese ofrecido ayuda sin que me la pidiera.	<input type="radio"/>							
	b) Si hacías esto en varias ocasiones, tu padre/madre ¿reaccionaba siempre de esa manera?	SI		NO		SI		NO	
2	a) Mi padre/madre se hubiese sentado a hablar del tema conmigo si no hubiese estudiado o no hubiese cuando hacer la tarea.	<input type="radio"/>							
	b) Si hacías esto en varias ocasiones, tu padre/madre ¿reaccionaba siempre de esa manera?	SI		NO		SI		NO	
3	a) A mi padre/madre no le hubiese parecido importante si mis amigos o cualquier persona le hubiesen comentado que era buen compañero/a.	<input type="radio"/>							
	b) Si hacías esto en varias ocasiones, tu padre/madre ¿reaccionaba siempre de esa manera?	SI		NO		SI		NO	
4	a) Mi padre/madre me hubiese retado si me hubiese quedado levantado/a hasta muy tarde en un día de semana en época de clases.	<input type="radio"/>							
	b) Si hacías esto en varias ocasiones, tu padre/madre ¿reaccionaba siempre de esa manera?	SI		NO		SI		NO	
5	a) Mi padre/madre me hubiese golpeado si lo/a hubiese insultado.	<input type="radio"/>							
	b) Si hacías esto en varias ocasiones, tu padre/madre ¿reaccionaba siempre de esa manera?	SI		NO		SI		NO	
6	a) Mi padre/madre me hubiese prohibido algo si me hubiese quedado a dormir en otra casa sin avisar.	<input type="radio"/>							
	b) Si hacías esto en varias ocasiones, tu padre/madre ¿reaccionaba siempre de esa manera?	SI		NO		SI		NO	
7	a) Mi padre/madre me hubiese felicitado si me hubiese sacado buenas notas.	<input type="radio"/>							
	b) Si hacías esto en varias ocasiones, tu padre/madre ¿reaccionaba siempre de esa manera?	SI		NO		SI		NO	

1= Nunca 2= Algunas Veces 4= Muchas veces 4= Siempre

N°	ÍTEMS	MI PADRE				MI MADRE			
		1	2	3	4	1	2	3	4
8	a) Mi padre/madre se hubiese sentado a hablar del tema conmigo si hubiese roto o arruinado algo de otra persona o algo de la calle.	<input type="radio"/>							
	b) Si hacías esto en varias ocasiones, tu padre/madre ¿reaccionaba siempre de esa manera?	SI		NO		SI		NO	
9	a) A mi padre/madre no le hubiese parecido importante si hubiese ido siempre a clases y llegado puntual..	<input type="radio"/>							
	b) Si hacías esto en varias ocasiones, tu padre/madre ¿reaccionaba siempre de esa manera?	SI		NO		SI		NO	
10	a) Mi padre/madre me hubiese retado si no hubiese ordenado mi habitación.	<input type="radio"/>							
	b) Si hacías esto en varias ocasiones, tu padre/madre ¿reaccionaba siempre de esa manera?	SI		NO		SI		NO	
11	a) Mi padre/madre me hubiese golpeado si hubiese sido insistente y no hubiese aceptado un "no" como respuesta.	<input type="radio"/>							
	b) Si hacías esto en varias ocasiones, tu padre/madre ¿reaccionaba siempre de esa manera?	SI		NO		SI		NO	
12	a) Mi padre/madre me hubiese prohibido algo si me hubiese juntado con gente que no le cata bien.	<input type="radio"/>							
	b) Si hacías esto en varias ocasiones, tu padre/madre ¿reaccionaba siempre de esa manera?	SI		NO		SI		NO	
13	a) Mi padre/madre me lo hubiese agradecido si me hubiese portado bien en casa y no hubiese molestado.	<input type="radio"/>							
	b) Si hacías esto en varias ocasiones, tu padre/madre ¿reaccionaba siempre de esa manera?	SI		NO		SI		NO	
14	a) Mi padre/madre se hubiese sentado a hablar del tema conmigo si le hubiese faltado el respeto.	<input type="radio"/>							
	b) Si hacías esto en varias ocasiones, tu padre/madre ¿reaccionaba siempre de esa manera?	SI		NO		SI		NO	
15	a) A mi padre/madre no le hubiese parecido importante si me hubiese cuidado de no ir por zonas peligrosas de la ciudad.	<input type="radio"/>							
	b) Si hacías esto en varias ocasiones, tu padre/madre ¿reaccionaba siempre de esa manera?	SI		NO		SI		NO	
16	a) Mi padre/madre me hubiese retado si hubiese dejado mis cosas tiradas por la casa.	<input type="radio"/>							
	b) Si hacías esto en varias ocasiones, tu padre/madre ¿reaccionaba siempre de esa manera?	SI		NO		SI		NO	

1= Nunca 2= Algunas Veces 4= Muchas veces 4= Siempre

N°	ÍTEMS	MI PADRE				MI MADRE			
		1	2	3	4	1	2	3	4
17	a) Mi padre/madre me hubiese golpeado si no le hubiese contestado y le hubiese sido indiferente cuando me hablaba.	<input type="radio"/>							
	b) Si hacías esto en varias ocasiones, tu padre/madre ¿reaccionaba siempre de esa manera?	<input type="radio"/>	SI	<input type="radio"/>	NO	<input type="radio"/>	SI	<input type="radio"/>	NO
18	a) Mi padre/madre me hubiese prohibido algo si hubiese gastado toda la plata que me daban sin permiso.	<input type="radio"/>							
	b) Si hacías esto en varias ocasiones, tu padre/madre ¿reaccionaba siempre de esa manera?	<input type="radio"/>	SI	<input type="radio"/>	NO	<input type="radio"/>	SI	<input type="radio"/>	NO
19	a) Mi padre/madre me lo hubiese agradecido si hubiese ayudado a poner la mesa.	<input type="radio"/>							
	b) Si hacías esto en varias ocasiones, tu padre/madre ¿reaccionaba siempre de esa manera?	<input type="radio"/>	SI	<input type="radio"/>	NO	<input type="radio"/>	SI	<input type="radio"/>	NO
20	a) Mi padre/madre se hubiese sentado a hablar del tema conmigo si le hubiese faltado el respeto a algún profesor.	<input type="radio"/>							
	b) Si hacías esto en varias ocasiones, tu padre/madre ¿reaccionaba siempre de esa manera?	<input type="radio"/>	SI	<input type="radio"/>	NO	<input type="radio"/>	SI	<input type="radio"/>	NO
21	a) Mi padre/madre no le hubiese parecido importante si hubiese podido solucionar problemas por mi cuenta.	<input type="radio"/>							
	b) Si hacías esto en varias ocasiones, tu padre/madre ¿reaccionaba siempre de esa manera?	<input type="radio"/>	SI	<input type="radio"/>	NO	<input type="radio"/>	SI	<input type="radio"/>	NO
22	a) Mi padre/madre me hubiese retado si hubiese roto o arruinado alguna cosa de casa.	<input type="radio"/>							
	b) Si hacías esto en varias ocasiones, tu padre/madre ¿reaccionaba siempre de esa manera?	<input type="radio"/>	SI	<input type="radio"/>	NO	<input type="radio"/>	SI	<input type="radio"/>	NO
23	a) Mi padre/madre me hubiese prohibido algo si hubiese ido a boliches/bares que no le gustaban.	<input type="radio"/>							
	b) Si hacías esto en varias ocasiones, tu padre/madre ¿reaccionaba siempre de esa manera?	<input type="radio"/>	SI	<input type="radio"/>	NO	<input type="radio"/>	SI	<input type="radio"/>	NO
24	a) Mi padre/madre hubiese dicho que estaba orgulloso/a de mí si hubiese cuidado mi salud.	<input type="radio"/>							
	b) Si hacías esto en varias ocasiones, tu padre/madre ¿reaccionaba siempre de esa manera?	<input type="radio"/>	SI	<input type="radio"/>	NO	<input type="radio"/>	SI	<input type="radio"/>	NO

N°	ÍTEMS	SI	NO
1	Alborotar o silbar en una reunión, lugar público o de trabajo.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
2	Salir sin permiso (de casa o de colegio).	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
3	Entrar en un sitio prohibido.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
4	Ensuciar las calles o las aceras rompiendo botellas o volcando cubos de basuras.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
5	Decir "groserías".	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
6	Molestar a personas desconocidas.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
7	Llegar tarde al trabajo, colegio o reunión.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
8	Hacer trampas (en examen, competencia importante, entrega de notas).	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
9	Tirar basura al suelo.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
10	Hacer pintadas en lugares prohibidos (pared, mesa, etc.).	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
11	Coger fruta de un jardín o huerto que pertenece a otra persona.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
12	Romper o tirar al suelo cosas que son de otra persona.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
13	Hacer bromas pesadas a la gente.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
14	Llegar, a propósito, más tarde de lo permitido (a la casa, colegio, trabajo).	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
15	Arrancar o pisotear flores o plantas de un parque o jardín.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
16	Tocar en la puerta o timbre de alguien y salir corriendo.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
17	Comer, cuando está prohibido, en la clase, calle, etc.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
18	Contestar mal a un superior o autoridad.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
19	Negarse a hacer las tareas encomendadas (colegio o casa).	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
20	Pelearse con otros (con golpes o insultos).	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
21	Pertenecer a una pandilla.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
22	Tomar el auto o la moto de un desconocido para pasear con la intención de divertirse.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
23	Forzar la entrada de un almacén, garaje, bodega o tienda de abarrotes.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
24	Entrar en una tienda que está cerrada, robando o sin robar algo.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
25	Robar cosas de los autos.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
26	Llevar algún arma (cuchillo o navaja) por si es necesaria para una pelea.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
27	Planear de antemano entrar en una casa, para robar cosas de valor.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
28	Tomar una bicicleta de un desconocido y quedarse con ella.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
29	Forcejear o pelear para escapar de un policía	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
30	Robar cosas de un lugar público.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
31	Robar cosas de almacenes, supermercados, etc. estando abiertos.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
32	Entrar en una casa, departamento, etc., y robar algo sin haberlo planeado.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
33	Robar materiales o herramientas a gente que está trabajando.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
34	Gastar frecuentemente el juego más dinero del que se puede.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
35	Robar cosas o dinero de las máquinas tragamonedas, teléfonos públicos, etc.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
36	Robar ropa de un tendero o cosas de los bolsillos o mochilas.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
37	Conseguir dinero amenazando a personas más débiles.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
38	Tomar drogas.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
39	Destrozar o dañar cosas en lugares públicos.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
40	Entrar en un club exclusivo o comprar bebidas alcohólicas.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>

Anexo C: Resultados del estudio piloto

Tabla 13

Fiabilidad de la escala de estilos parentales e inconsistencia percibida -EPPIP-padres

	Factor	n°	Ítems
Omega de McDonald=0,801	AFECTO $m = 0,873$	1	Se pondría contento(a) si le hubiese ofrecido ayuda sin que me la pidiera.
		7	Me hubiese felicitado si me hubiese sacado buenas notas
		13	Me lo hubiese agradecido si me hubiese portado bien en casa y no hubiese molestado.
		19	Me lo hubiese agradecido si hubiese ayudado a poner la mesa.
		24	Me hubiese dicho que estaba orgulloso(a) de mí si hubiese cuidado mi salud.
	DIALOGO $m = 0,759$	2	Se hubiese sentado a hablar del tema conmigo si no hubiese estudiado o no hubiese querido hacer la tarea.
		8	Se hubiese sentado a hablar del tema conmigo si hubiese roto o arruinado algo de otra persona o algo de la calle.
		14	Se hubiese sentado a hablar del tema conmigo si le hubiese faltado el respeto.
		20	Se hubiese sentado a hablar del tema conmigo si le hubiese faltado el respeto a algún profesor.
	INDIFERENCIA $m = 0,783$	3	No le hubiese parecido importante si mis amigos o cualquier persona le hubiesen comentado que era buen compañero(a).
		9	No le hubiese parecido importante si hubiese ido siempre a clases y llegado puntual.
		15	No le hubiese parecido importante si me hubiese cuidado de no ir por zonas peligrosas de la ciudad.
		21	No le hubiese parecido importante si hubiese podido solucionar problemas por mi cuenta.
	COERCION VERBAL $m = 0,871$	4	Me hubiese retado si me hubiese quedado levantado(a) hasta muy tarde en un día de semana en época de clases.
		10	Me hubiese retado si no hubiese ordenado mi habitación.
		16	Me hubiese retado si hubiese dejado mis cosas tiradas por la casa.
		22	Me hubiese retado si hubiese roto o arruinado alguna cosa de casa.
	COERCION FISICA $m = 0,813$	5	Me hubiese golpeado si lo(a) hubiese insultado.
		11	Me hubiese golpeado si hubiese sido insistente y no hubiese aceptado un “no” como respuesta.
		17	Me hubiese golpeado si no le hubiese contestado y le hubiese sido indiferente cuando me hablaba.
PROHIBICION $m = 0,741$	6	Me hubiese prohibido algo si me hubiese quedado a dormir en otra casa sin avisar	
	12	Me hubiese prohibido algo si me hubiese juntado con gente que no le caía bien.	
	18	Me hubiese prohibido algo si hubiese gastado toda la plata que me daban sin permiso.	
	23	Me hubiese prohibido algo si hubiese ido a boliches/ bares que no le gustaban.	

Tabla 14

Fiabilidad de la escala de estilos parentales e inconsistencia percibida -EPPIP-madres

Factor	n°	Ítems
AFECTO [$m = 0,833$]	1	Se pondría contento(a) si le hubiese ofrecido ayuda sin que me la pidiera.
	7	Me hubiese felicitado si me hubiese sacado buenas notas
	13	Me lo hubiese agradecido si me hubiese portado bien en casa y no hubiese molestado.
	19	Me lo hubiese agradecido si hubiese ayudado a poner la mesa.
	24	Me hubiese dicho que estaba orgulloso(a) de mí si hubiese cuidado mi salud.
DIALOGO $m = 0,881$	2	Se hubiese sentado a hablar del tema conmigo si no hubiese estudiado o no hubiese querido hacer la tarea.
	8	Se hubiese sentado a hablar del tema conmigo si hubiese roto o arruinado algo de otra persona o algo de la calle.
	14	Se hubiese sentado a hablar del tema conmigo si le hubiese faltado el respeto.
	20	Se hubiese sentado a hablar del tema conmigo si le hubiese faltado el respeto a algún profesor.
INDIFERENCIA $m = 0,988$	3	No le hubiese parecido importante si mis amigos o cualquier persona le hubiesen comentado que era buen compañero(a).
	9	No le hubiese parecido importante si hubiese ido siempre a clases y llegado puntual.
	15	No le hubiese parecido importante si me hubiese cuidado de no ir por zonas peligrosas de la ciudad.
	21	No le hubiese parecido importante si hubiese podido solucionar problemas por mi cuenta.
COERCION VERBAL $m = 0,788$	4	Me hubiese retado si me hubiese quedado levantado(a) hasta muy tarde en un día de semana en época de clases.
	10	Me hubiese retado si no hubiese ordenado mi habitación.
	16	Me hubiese retado si hubiese dejado mis cosas tiradas por la casa.
	22	Me hubiese retado si hubiese roto o arruinado alguna cosa de casa.
COERCION FISICA $m = 0,801$	5	Me hubiese golpeado si lo(a) hubiese insultado.
	11	Me hubiese golpeado si hubiese sido insistente y no hubiese aceptado un “no” como respuesta.
	17	Me hubiese golpeado si no le hubiese contestado y le hubiese sido indiferente cuando me hablaba.
PROHIBICION $m = 0,765$	6	Me hubiese prohibido algo si me hubiese quedado a dormir en otra casa sin avisar
	12	Me hubiese prohibido algo si me hubiese juntado con gente que no le caía bien.
	18	Me hubiese prohibido algo si hubiese gastado toda la plata que me daban sin permiso.
	23	Me hubiese prohibido algo si hubiese ido a boliches/ bares que no le gustaban.

Omega de McDonal=0,888

Tabla 15

Análisis de confiabilidad para Conductas antisociales – delictivas

Dimensiones	Nº de ítems	Omega de McDonal
Conductas antisociales	20	0.877
Conductas delictivas	20	0.799